Naciones Unidas S/PV.6896



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

## 6896ª sesión

Miércoles 19 de diciembre de 2012, a las 15.15 horas
Nueva York

---

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Loulichki/Sr. Bouchaara | (Marruecos) |
| *Miembros:* | Alemania | Sr. Wittig |
| | Azerbaiyán | Sr. Musayev |
| | China | Sr. Wang Min |
| | Colombia | Sr. Osorio |
| | Estados Unidos de América | Sra. DiCarlo |
| | Federación de Rusia | Sr. Churkin |
| | Francia | Sr. Briens |
| | Guatemala | Sr. Rosenthal |
| | India | Sr. Hardeep Singh Puri |
| | Pakistán | Sr. Masood Khan |
| | Portugal | Sr. Cabral |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sir Mark Lyall Grant |
| | Sudáfrica | Sr. Laher |
| | Togo | Sr. M'Beou |

## Orden del día

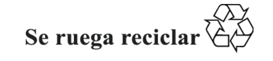
La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2012/907)



12-65735 (S)





*Se abre la sesión a las 15.20 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación en el Afganistán**

**Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2012/907)**

**El Presidente** (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Australia, la República Islámica del Irán, el Japón y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/907, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Kubiš.

**Sr. Kubiš** (*habla en inglés*): Pronto hará un año que represento a las Naciones Unidas en el Afganistán. Para mí ha sido un reto y un privilegio.

Desde Kabul, resulta desconcertante la imagen incesante que ofrecen los medios de comunicación internacionales del Afganistán como un lugar sembrado por el conflicto y el terror. Sin embargo, hoy en día el Afganistán es mucho más que eso. En los viajes que he realizado a alrededor de 22 provincias durante el año transcurrido he visto niñas y niños recibiendo una educación impensable hace un decenio, ciudades y pueblos con una actividad desbordante e instituciones estatales que poco a poco se han ido volviendo más capaces, gracias a la determinación de los afganos de convertirse en dueños de su propio destino. Toda transición constituye, por definición, un período delicado. Lo que se requiere ahora es la certidumbre y la asociación sostenida con el Afganistán así como que se garantice que el pueblo afgano tenga la seguridad de poder centrarse en la construcción de un mejor futuro.

Las Conferencias de Tokio y Chicago proporcionaron bases sólidas. Una gobernanza sólida y representantiva es fundamental para el concepto de transición y apoya la sostenibilidad. Ello incluye un traspaso constitucional de poderes digno de crédito y ampliamente aceptado con las elecciones presidenciales de 2014. La Comisión Electoral Independiente ha designado ahora la fecha: el 5 de abril de 2014. La segunda parte del indicador electoral es la formación de una arquitectura confiable de crédito y sólida para principios de 2013.

Tan importante como lo que se acordó es la manera en que se acordó, con el compromiso con un proceso transparente, inclusivo y consultivo. Cuestiones vitales como el sistema electoral, las designaciones en los órganos de gestión y un mecanismo de arreglo de controversias son actualmente temas de un intenso debate. Estoy siguiendo de cerca los avances de dos leyes electorales, que requerirán el compromiso de todas las partes.

El apoyo del Consejo de Ministros para la creación de un sistema de identificación de votantes y elegibilidad basado en dos pilares —la emisión de tarjetas nacionales electrónicas y una serie de medidas dirigidas a combatir el fraude— requiere un enfoque coherente en todas las instituciones afganas, con un fuerte liderazgo afgano para llevar adelante la aplicación del programa de identificación nacional. Esas disposiciones deben respetar y fortalecer las diferentes funciones constitucionales y las responsabilidades de las diversas instituciones, incluida la autoridad de la Comisión Electoral Independiente, en la compilación y finalización de la lista de votantes. Es necesario que se asegure la incorporación más amplia posible de los agentes afganos en todo el país y crear las condiciones en favor de la mayor participación posible de los afganos, hombres y mujeres, en el día de las elecciones en todo el país.

Habida cuenta del necesario reajuste de la asistencia electoral, una misión de evaluación de las Naciones Unidas llevó a cabo una visita inicial a Kabul en diciembre. Después de una segunda visita a principios de 2013, el equipo asesorará a la dirección de las Naciones Unidas sobre los parámetros apropiados para apoyar los procesos electorales dirigidos y gestionados por los afganos.

A fin de asegurar la legitimidad de las instituciones, los esfuerzos de lucha contra la corrupción tienen

prioridad en el programa. Acojo con agrado la sólida elaboración de informes del Comité Independiente de Supervisión y Evaluación de la Lucha contra la Corrupción Conjunto sobre la crisis del Kabul Bank. Una investigación pública es una medida valiosa para lograr la rendición pública de cuentas. Ahora se requiere que el Gobierno adopte medidas decisivas encaminadas a fortalecer el sector financiero del país con el fin de garantizar que esos acontecimientos nunca se repitan.

En estrecha correlación con la corrupción se dan los efectos corrosivos de la industria de estupefacientes. El aumento tanto del cultivo de cannabis como de la adormidera del que se informa en este período debe ser una advertencia, y la economía ilícita es un obstáculo activo al desarrollo institucional y al crecimiento sostenible. Es necesario prestar una mayor atención para abordar esa lacra —inclusive por parte de los donantes internacionales— en todas las líneas de acción, incluido el uso de plataformas como la medida de lucha contra los estupefacientes y de fomento de la confianza del Proceso de Estambul.

Por último, en cuanto a la cuestión de asegurar un marco institucional sólido, observo la larga demora al realizar una serie de designaciones de funcionarios de alto nivel. Ello incluye el requisito constitucional de un nuevo Presidente del Tribunal Supremo. Entretanto, la sociedad civil sigue afectada por el proceso ampliado de designaciones en la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán. Como se dejó claro en Tokio, la protección de los derechos humanos es vital para afirmar la legitimidad y constituye una piedra angular del compromiso internacional constante. Los logros obtenidos en el último decenio —especialmente en los derechos de las mujeres y las niñas— deben fortalecerse y ampliarse.

En los últimos tres años pueden seguirse los progresos logrados en la aplicación de la Ley de eliminación de la violencia contra la mujer, pero la aplicación sigue siendo irregular. Solamente se informa acerca de un número reducido de casos. Sin embargo, me ha alentado lo que parece ser una mayor confianza en cuanto a llegar hasta las autoridades, y los enjuiciamientos exitosos. La unidad de derechos humanos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas al Afganistán (UNAMA) llevó a cabo una investigación en 16 provincias en el curso de un año, y concluyó que en 470 casos de violencia contra las mujeres sobre los que se informó, los fiscales realizaron acusaciones en 163 casos, con condenas en 100 casos.

Los retos que siguen afrontando las mujeres que asumen un papel activo en la vida pública se pusieron claramente de relieve en este período. El 1 de diciembre se mató a Anisa, una mujer joven de Kapisa que fue voluntaria activa en iniciativas de vacunación. Diez días más tarde, en el Día de los Derechos Humanos, la jefa interina del Departamento de Asuntos de la Mujer, de la provincia de Laghman, fue asesinada, y su predecesora había sido asesinada unos meses antes.

En todas partes los civiles soportan la carga más pesada del conflicto y, como se señala en el informe del Secretario General, en la mayoría de los casos la responsabilidad recae sobre la insurgencia. La dirección de los talibanes reaccionó con vehemencia a nuestra evaluación sobre bajas civiles. Nos atenemos a nuestros sistemas de verificación y definiciones de civiles contenidas en las normas internacionales. Para rendir cuentas plenamente y con la mayor precisión con respecto a todos los incidentes, independientemente de sus perpetradores, la UNAMA ha estado investigando todas las acusaciones, incluidas las presentadas por los insurgentes. Seguimos estando dispuestos a cooperar con todas las partes con el fin de contribuir a reducir y prevenir muertes civiles y proporcionar una presentación de informes tan precisa y correcta como sea posible.

Acojo con agrado la mayor atención que se presta a la profesionalización de la policía con un papel de aplicación de la ley distinto del aparato militar, de conformidad con los compromisos de Tokio. El nuevo Ministro del Interior ha reiterado la importancia de las iniciativas de la policía comunitaria de fomento de la confianza pública.

Las mayores necesidades del Afganistán son el acuerdo nacional, la reconciliación, la paz, la buena gobernanza y la justicia. La labor del Consejo Superior de Paz goza actualmente de un impulso renovado después de su positiva visita al Pakistán, facilitada logísticamente por la UNAMA. En la declaración conjunta se pusieron de relieve la participación de alto nivel y las conclusiones concretas. Ahora un diálogo coherente entre los vecinos puede basarse en los entendimientos mutuos, facilitar la paz y los esfuerzos de reconciliación, y hacer participar a los insurgentes.

En apoyo a los esfuerzos dirigidos por los afganos, y alentada por las partes afganas y en sintonía con su mandato, la UNAMA está dispuesta a facilitar un diálogo inclusivo entre los afganos, para finalmente traer al Afganistán la serie de reuniones sobre el diálogo. Los días 8 y 9 de diciembre se celebraron reuniones consultivas entre las diferentes partes interesadas afganas para que contribuyan a definir las prioridades, el programa, la participación y las modalidades de ese

proceso. Se prevé que la segunda vía para el primer diálogo entre afganos tenga lugar bajo la coordinación de la UNAMA en Turkmenistán en febrero de 2013.

Acojo con agrado la aprobación de la resolución 2082 (2012), en la que se define un papel importante para el Gobierno del Afganistán y se proporciona una mayor flexibilidad en el mecanismo para garantizar las exenciones a las prohibiciones de viajar a los insurgentes que estén dispuestos a contribuir a esos objetivos. El diálogo exploratorio requiere contactos con interlocutores reconocidos, y en esa resolución se establece un medio menos oneroso para garantizar el cumplimiento.

El Afganistán se integra cada vez más en procesos consultivos regionales, en acuerdos de asociación y en organizaciones regionales. El Proceso de Estambul se ha convertido en la realización de una labor práctica sobre las medidas acordadas de fomento de la confianza. Espero con interés refrendar los planes de ejecución en la próxima reunión de funcionarios de alto nivel, que se celebrará en Bakú en febrero.

El Afganistán goza de la condición de observador en la Organización de Cooperación de Shanghai. Como nuevo acontecimiento, la UNAMA también ha establecido un diálogo institucionalizado con la organización para ayudar a obtener apoyo en favor de un Afganistán estable en la región.

En lo que respecta a la transición en materia de seguridad, el Gobierno del Afganistán trata de asumir una mayor dirección para facilitar los numerosos procesos asociados. Instamos a los Estados Miembros a cooperar en ese sentido. Pronto el Presidente Karzai anunciará la cuarta etapa de la transición en materia de seguridad. Las autoridades y comunidades afganas deben participar mejor en los cierres de equipos provinciales de reconstrucción. Hasta ahora, la comunicación y la coordinación en materia de transferencia de activos y fuerzas ha variado de forma ingente.

Se han formulado algunos llamamientos a las Naciones Unidas para que asuman nuevas funciones y proyectos de otros lugares de la comunidad internacional. No obstante, el núcleo mismo de la transición consiste en que el Gobierno del Afganistán esté a la vanguardia. Ese debe ser el primer puerto en que se recale. Cuando así lo solicite el Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas examinarán las posibilidades de colaborar. No obstante, recalco que las tareas y los esfuerzos deben formar parte de las prioridades y estrategias nacionales del Afganistán que han sido acordadas y deben estar en consonancia con los mandatos y la capacidad de las Naciones Unidas.

En medio de todo eso, no se debe olvidar el hincapié en la creación de sistemas de desarrollo sostenible para atender las necesidades humanitarias inmediatas y futuras. Las contribuciones para el llamamiento humanitario consolidado de este año —un 48% de los 448 millones de dólares solicitados— fueron decepcionantes. Espero que los donantes aumenten su apoyo el año próximo.

Al finalizar mi exposición, quisiera dar las gracias a la Misión Permanente de Alemania, bajo la dirección del Embajador Wittig, por su apoyo y su contribución a la labor de todos nosotros como titular de la cartera sobre el Afganistán. También quisiera agradecer a todos los miembros salientes del Consejo de Seguridad su respaldo y su ardua labor.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Tiene la palabra el representante del Afganistán.

**Sr. Tanin** (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame felicitar a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre. Mi delegación le asegura que usted cuenta con el pleno apoyo en la dirección de las actividades del Consejo a fin de que éstas concluyan con éxito. También damos las gracias a nuestro buen amigo, el Embajador Singh Puri de la India, y a su equipo por la competencia con que han dirigido la labor del Consejo durante el mes de noviembre.

Acogemos con beneplácito el informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2012/907). También deseo agradecer al Representante Especial, Sr. Kubiš, el que nos haya honrado hoy con su presencia. Le damos las gracias por su perspicaz exposición informativa y por su competente conducción de las actividades de las Naciones Unidas en el país.

Hace 11 años, después de la caída del régimen talibán, se firmó el Acuerdo de Bonn. Creó una hoja de ruta que allanó al camino para una nueva era en la historia del Afganistán. El Acuerdo se refería a un movimiento nacional integrado tendiente a establecer los cimientos para la paz, la estabilidad y la democracia, con la ayuda de la comunidad internacional. Se instauró una administración provisional, encabezada por el Presidente Hamid Karzai. La ceremonia de investidura se celebró el 22 de diciembre de 2001 en un clima colmado de un entusiasmo sin precedentes. Estuve presente y recuerdo muy claramente de qué manera los representantes del pueblo afgano, procedentes de todos los estratos sociales, se congregaron para expresar sus sentimientos comunes sobre el pasado difícil y sus esperanzas de un futuro mejor.

Hace 11 años, éramos débiles. El conflicto y la posterior intervención extranjera nos había transformado en un Estado fallido y en una sociedad quebrantada; en efecto, estábamos al borde del colapso. Fue imposible modificar la situación por nuestra cuenta. Por ello la comunidad internacional ocupó un lugar central en nuestros esfuerzos orientados a lograr la paz y la estabilidad. En ese decenio histórico, la comunidad internacional y el Afganistán se esforzaron juntos, trabajaron juntos y aunaron sus manos en favor del noble objetivo de la paz y de un mejor futuro para el pueblo afgano. Fue uno de los compromisos internacionales más significativos de nuestros tiempos, en el cual más de 50 países proporcionaron apoyo militar y civil. Nuestros logros comunes son monumentales.

Esta mañana temprano llegué de Kabul, ciudad que me pareció dinámica y plena de vida, en contraste con una ciudad que hace 11 años aparentaba estar muerta. La situación en el país ha mejorado sustancialmente. Es un motivo de gran orgullo y un honor que millones de niñas y niños afganos estén asistiendo a la escuela, que millones de personas tengan acceso a los servicios de salud y que millones de personas estén saliendo de la pobreza y de la indigencia. Sin embargo, el éxito más importante es que, 11 años después, el Gobierno del Afganistán, con la ayuda de la comunidad internacional, ha comenzado a asumir la plena responsabilidad de la reconstrucción de la nación y de la normalización de la situación. Es indispensable que, durante la transición y posteriormente, nosotros y la comunidad internacional sigamos juntos.

A medida que nos aproximamos a 2014, cuando la fuerzas internacionales de combate abandonen el Afganistán, la transición irá cobrando impulso. En los próximos dos años, una transición exitosa en materia de seguridad y, lo que es más importante, una preparación política eficiente, nos permitirán emprender el decenio de la transformación, en el que estabilizaremos la situación en el Afganistán. La realización firme de la transición en materia de seguridad es solo uno de los ejemplos de los muchos logros alcanzados hasta ahora. Con las primeras tres etapas del proceso de transición de cinco etapas ya casi concluidas, la inmensa mayoría de la población del Afganistán ahora reside en zonas donde las fuerzas de seguridad afganas son las principales responsables de la seguridad. Me complace decir que la seguridad ha mejorado en zonas donde la responsabilidad principal en materia de seguridad se había traspasado a las fuerzas afganas. El Ejército Nacional del Afganistán y la Policía Nacional del Afganistán están operando con una confianza y una competencia mayores. La iniciación de la cuarta etapa de la transición en materia de seguridad se anunciará oficialmente en los próximos días.

A medida que avanza la transición, comprobamos que es imprescindible que la sostenibilidad de las fuerzas de seguridad del Afganistán siga siendo una prioridad. La Cumbre de la OTAN, celebrada en Chicago en mayo pasado, fue un hito en ese sentido. Valoramos los compromisos contraídos por la OTAN y por otros asociados de proporcionar un apoyo de largo plazo a nuestro ejército y a nuestra policía. También esperamos con interés el despliegue de una nueva misión de la OTAN en 2014, que se centrará en capacitar, asesorar y ayudar a las fuerzas nacionales de seguridad afganas.

La transición no aborda solo la seguridad. Para normalizar y estabilizar la situación en el país, tenemos que poner en marcha un marco político integral que dote al país y a la comunidad internacional de un nuevo programa una vez concluya la fase militar y se inicie un nuevo período de transformación. Dicho marco comprenderá al menos tres elementos principales.

El primer elemento es el consenso nacional y la reconciliación nacional. El pueblo y las fuerzas políticas afganas se están preparando para un nuevo comienzo en el país. La mayoría absoluta de los afganos ven su futuro ligado a la continuidad del sistema democrático que hemos establecido en los últimos diez años. Hay una preocupación que comparte todo el pueblo afgano: no perder lo que hemos logrado ni retroceder, sino seguir avanzando. Una vez más, como sucedió en Bonn hace 11 años, vemos que está surgiendo una unidad de entendimiento entre las diferentes fuerzas políticas lo que puede conducir a una unidad de propósito y a un diálogo nacional constructivo destinado a salvar el futuro.

En el centro de ese diálogo se sitúa nuestra gran estrategia de reconciliación nacional. El proceso de paz cobró impulso tras la visita del Consejo Superior de Paz, encabezado por Excmo. Sr. Salahuddin Rabbani, a Islamabad, el mes pasado. La hoja de ruta del proceso de paz, que se presentó al Gobierno del Pakistán durante la visita, ofrece un marco conciso para la realización de acciones eficaces que apuntan a la liberación de algunos miembros de los talibanes detenidos en el Pakistán, el establecimiento de contactos directos con influyentes líderes de los talibanes, la facilitación de paso seguro a los negociadores talibanes y la realización de conversaciones de paz con los grupos armados de la oposición, que incluyen, pero no se limitan, a los talibanes.

Hace sólo dos semanas, el Ministro de Relaciones Exteriores, Excmo. Sr. Rassoul visitó Islamabad, donde

sostuvo amplios intercambios sobre la cooperación bilateral y las vías para lograr los objetivos establecidos en la hoja de ruta para la paz.

A medida que el proceso de reconciliación avance bajo el liderazgo de los afganos, podremos seguir contando con el apoyo de la comunidad internacional en general y de las Naciones Unidas en particular. Esperamos que el Consejo nos ayude a intensificar los esfuerzos que realizamos para dar respuesta a las solicitudes de excluir de la lista y levantar excepcionalmente la prohibición de viajar a personas afectadas. Reconocemos y acogemos con beneplácito el hecho de que en la resolución que sucedió a la resolución 1988 (2011) se hayan incorporado, adecuadamente, ideas y recomendaciones del Gobierno afgano que tienen como objetivo impulsar nuestros esfuerzos en pro de la paz y la reconciliación. En particular damos las gracias a nuestros colegas de la Misión de los Estados Unidos por los esfuerzos que realizaron en la redacción de la resolución y, en general, al Consejo, por el constructivo espíritu de compromiso y cooperación que demostró durante las negociaciones.

El segundo elemento tiene que ver con las elecciones. En abril de 2014, sólo unos meses antes de que las fuerzas militares de la OTAN se retiren del país, el Afganistán elegirá sus nuevos líderes. Con las elecciones y el fin de la fase militar de la ayuda internacional, el Afganistán inicia una nueva etapa de soberanía, independencia y normalidad. Los preparativos que se llevan a cabo están encabezados y coordinados por afganos y afganas. La comunidad internacional nos asiste en la preparación de estas importantes elecciones. La Comisión Electoral Independiente del Afganistán, con el apoyo del Gobierno del Afganistán, ha iniciado responsablemente los preparativos para la celebración de las elecciones. La Comisión ha anunciado el calendario y se ha centrado con suficiente antelación, en todos los aspectos del proceso de preparación, es decir, en sus aspectos políticos, técnicos y financieros.

Nuestra planificación diligente puede ayudar a infundir más confianza a los afganos en lo que respecta a la transición política. El Parlamento está examinando el proyecto de ley electoral. Como señaló el Secretario General en su informe, las elecciones serán la piedra angular de la transición política. Las elecciones pueden convertirse en un nuevo espacio para el consenso y la unidad nacional, en un reflejo de nuestra visión compartida de un país estable y pacífico. Serán una oportunidad para poner a prueba nuestra inquebrantable voluntad de trabajar por los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres.

El tercer elemento es la cooperación internacional y regional. Los aspectos clave de los resultados de las conferencias de Chicago y Tokio tienen que ver no sólo con la seguridad sino también con las garantías políticas del futuro. La comunidad internacional y los afganos se reunieron para forjar asociaciones y para garantizar el éxito en el logro de nuestros objetivos comunes. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y las resoluciones de la Asamblea General sobre el Afganistán reiteraron el consenso mundial sobre el apoyo a la transición y la asistencia al Afganistán en el largo plazo. Esperamos que esa afirmación de la comunidad internacional se mantenga.

Como parte de nuestra asociación de largo plazo con la comunidad internacional, hemos entrado en una serie de acuerdos de cooperación bilaterales y estratégicos. Estamos examinando con los Estados Unidos los detalles de nuestra cooperación mutua en materia de seguridad, de conformidad con nuestra asociación estratégica. Se están llevando a cabo exámenes similares con nuestros asociados en la OTAN, con respecto al alcance y la forma que tendrá una nueva misión de capacitación, asesoramiento y asistencia. A principios del próximo mes, por invitación del Presidente Obama, el Presidente Karzai visitará los Estados Unidos. Esperamos con interés esa visita, en la que se obtendrán importantes avances en la búsqueda de una solución a cuestiones esenciales, en el marco de nuestra prolongada asociación.

Al mismo tiempo, se han registrados progresos palpables en las relaciones con nuestros vecinos y un aumento en el alcance y la consolidación de la cooperación regional. Las relaciones con el Pakistán han adoptado una nueva forma que se caracteriza por el fomento de la confianza. En los últimos meses, los contactos de alto nivel nos han ayudado a concentrarnos en ámbitos concretos de cooperación, incluidas las actividades propias de la lucha contra el terrorismo y el fortalecimiento del proceso de paz.

También estamos poniendo especial énfasis en las relaciones con otros asociados de la región. La cooperación regional es un elemento crucial para un futuro de paz y seguridad en el Afganistán. Dicha cooperación está adoptando una nueva forma a medida que el Proceso de Estambul avanza con rapidez. La Conferencia Ministerial del Corazón de Asia, celebrada en Kabul, en junio, marcó el inicio de la fase de aplicación del proceso. La conferencia hizo hincapié en las tres cuestiones principales, a saber, las consultas políticas, el fomento de la confianza, y el papel de las organizaciones regionales para en el avance hacia una región pacífica y

próspera, que se caracterice por el aumento de la confianza y la cooperación conjunta. Se establecieron siete medidas de fomento de la confianza en una amplia gama de esferas, y se concibió una serie de planes de acción para la aplicación de dichas medidas. Esperamos con interés la próxima Reunión Ministerial del Proceso de Estambul, que se celebrará en Astana, Kazajstán, el próximo mes de abril.

Los afganos ven la transición como una oportunidad para poner fin a la guerra y un medio para asegurar que la estabilidad y la prosperidad se hagan realidad. La transición también tiene que ver con la continuación de nuestra asociación con la comunidad internacional y con el cumplimiento de nuestro compromiso respecto a un futuro más seguro y próspero para el pueblo afgano. Las conferencias de Bonn y Tokio marcaron hitos en ese sentido, pues permitieron planear y definir, para el futuro, el carácter de la asociación de largo plazo entre el Afganistán y la comunidad internacional. Sobre la base del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, nos esforzaremos para hacer frente a los desafíos pendientes, pero dentro de una cooperación más orientada a resultados y centrándonos en garantizar que se cumplan las expectativas mutuas.

Para concluir, permítaseme decir que hemos recorrido un largo camino en nuestro empeño común. Once años después, el Afganistán está en camino a una nueva era, reafirmando su condición de país plenamente estable, próspero y autosuficiente, capaz de satisfacer las necesidades de los ciudadanos afganos en todos los sectores. La plena realización de la titularidad y el liderazgo del Afganistán es un objetivo común del Afganistán y sus asociados internacionales, un objetivo por el que debemos trabajar mancomunadamente durante este decenio de transformación.

También deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a mi buen amigo el Embajador Wittig y a sus colaboradores de la Misión de Alemania la manera tan competente en que condujeron, en los últimos dos años, las labores del Consejo relacionadas con el Afganistán. Tenía la responsabilidad de decirlo, puesto que casi se está acabando el mes, cuando concluirá también el mandato de Alemania como miembro no permanente.

**Sr. Wittig** (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, por su exhaustiva exposición informativa. Permítaseme también, poco antes de abandonar el Consejo, rendirle homenaje a él personalmente y a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por el compromiso y la entrega que él y su equipo han demostrado, a veces en circunstancias sumamente difíciles.

Me asocio a la declaración que formulará posteriormente la Unión Europea en el debate.

Este debate se celebra al final de un año decisivo para el Afganistán. Durante el año transcurrido, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional han participado en una serie de conferencias celebradas en Bonn, Chicago, Kabul y Tokio. Reiteraron sus compromisos mutuos con la seguridad, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo en el Afganistán en todo el decenio de transformación. El desafío que tenemos por delante es la rápida y plena aplicación de las decisiones adoptadas en esas conferencias. En ese sentido, quisiera referirme a tres aspectos fundamentales.

En primer lugar, las elecciones. La celebración de elecciones provinciales y presidenciales libres, justas, transparentes e incluyentes en 2014 es fundamental para garantizar la legitimidad de la transición política. Al respecto, acogemos con agrado el anuncio que hizo el Gobierno del Afganistán de que celebrará de manera simultánea esas elecciones el 5 de abril de 2014. No obstante, siguen habiendo obstáculos en cuanto a la inscripción electoral y el marco jurídico. Exhortamos a todas las instituciones afganas pertinentes a que continúen los preparativos de las elecciones de una manera eficaz y coordinada en pro del objetivo común de celebrar comicios dignos de crédito. La UNAMA puede desempeñar una función importante para apoyar al Gobierno del Afganistán en sus preparativos. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la decisión adoptada por las autoridades afganas de solicitar el apoyo de la UNAMA para los comicios que se celebrarán en 2014 y 2015.

En segundo lugar, acogemos con satisfacción la función primordial del Gobierno del Afganistán para permitir y crear el marco estructural para que se apliquen las decisiones adoptadas en la Conferencia de Tokio. Los comités directivos, técnicos y políticos que trabajarán bajo la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia, serán decisivos para seguir aumentando la eficacia de la cooperación para el desarrollo. Alemania espera con interés asumir las responsabilidades que le corresponden en calidad de miembro de esos comités, que ya han celebrado sus primeras reuniones.

En tercer lugar, un entorno de seguridad estable, que como todos sabemos, es de suma importancia para que el Afganistán alcance su objetivo de seguir

desarrollándose hasta convertirse en un país democrático y próspero desde el punto de vista económico. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la constante y considerable reducción de los incidentes de seguridad en el Afganistán. Alemania sigue comprometida a apoyar al Afganistán en su empeño por lograr la estabilidad, el crecimiento económico y el desarrollo.

Las Naciones Unidas seguirán desempeñando una función primordial durante el futuro decenio de transformación. Hay muchas tareas difíciles y esenciales que deberá asumir la UNAMA: apoyar los preparativos de las próximas elecciones, proteger y promover los logros alcanzados en materia de derechos humanos, en particular los derechos de la mujer, y apoyar al Gobierno del Afganistán para garantizar que haya una eficaz coordinación entre los donantes y el Gobierno. Por consiguiente, Alemania seguirá brindando todo su apoyo a la UNAMA para que pueda cumplir su mandato.

Quisiera concluir aprovechando esta oportunidad para dar cordialmente las gracias a nuestros colegas afganos, al Embajador Tanin y a los miembros de su equipo, por su confianza y amistad en los dos últimos años, durante los cuales mi país tuvo el honor de ser miembro del Consejo y ocuparse de la redacción de este importante expediente. Alemania seguirá apoyando al Afganistán y a su pueblo en su camino hacia la consecución de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo dirigidos por los afganos.

**Sr. Masood Khan** (Pakistán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su exposición informativa y por su excelente liderazgo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). El Pakistán siempre ha apoyado y facilitado la labor de la UNAMA. Asimismo, nos sentimos alentados por la información positiva sobre el Afganistán brindada por el Sr. Kubiš, aun cuando el Gobierno del Afganistán afronta problemas difíciles. Damos la bienvenida entre nosotros al Representante Permanente del Afganistán, Excmo. Sr. Zahir Tanin, y valoramos su importantísima declaración de hoy.

La UNAMA necesita el apoyo de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para garantizar la financiación esperada para su difícil mandato. Los recortes presupuestarios de la Misión no deberían comprometer sus funciones básicas. Con un mandato renovado desde marzo, la UNAMA ha seguido respaldando el proceso de transición. La función de la UNAMA debería evolucionar teniendo en cuenta la situación sobre el terreno, las nuevas realidades y, sobre todo, las aspiraciones del pueblo afgano.

La futura función de las Naciones Unidas en el Afganistán será sumamente importante, sobre todo tras la reducción y retirada de las fuerzas internacionales en 2014. Instamos a las Naciones Unidas a que continúen participando en cinco ámbitos decisivos: el apoyo a las instituciones gubernamentales, la facilitación del proceso de paz y reconciliación, la lucha contra los estupefacientes, el retorno y la rehabilitación de los refugiados y la coordinación de la asistencia humanitaria, sobre todo la asistencia alimentaria.

El Pakistán reitera la necesidad de mantener el actual interés político y económico en el proceso de transición para que el Afganistán emprenda un camino sostenible. En ese sentido, la Conferencia de Tokio y el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas son mecanismos útiles de responsabilidad común. El apoyo internacional a largo plazo y la inversión del sector privado en el Afganistán son sumamente importantes. El cansancio de los donantes y las limitaciones fiscales en el entorno económico mundial no deberían reducir los fondos en los ámbitos fundamentales de asistencia para el Afganistán.

Hemos resaltado siempre la importancia del diálogo y la reconciliación para hacer frente a la cuestión de la seguridad del Afganistán y cambiar la dinámica subyacente del conflicto en el Afganistán. El proceso de paz y reconciliación dirigido por el Afganistán es la esencia de dicho diálogo. Tiene por objetivo con razón hacer frente a las causas subyacentes de la inseguridad y aborda también el carácter fundamental del conflicto afgano.

El Pakistán apoya un proceso de paz dirigido por los afganos. Apoyamos plenamente los esfuerzos del Consejo Superior de la Paz del Afganistán bajo la competente conducción del Sr. Salahuddin Rabbani. Su reciente visita a Islamabad fue fructífera y satisfactoria. El Pakistán seguirá contribuyendo al proceso de paz. Se deben mantener los esfuerzos en ese sentido, y deben basarse en compromisos sólidos y medidas tangibles por parte de todos los interesados. Esperamos que la aprobación por unanimidad de la resolución 2082 (2012) insufla nuevas energías al proceso de paz. Se garantizará la sostenibilidad de nuestros esfuerzos si todos los interesados comparten los objetivos de reconciliación. Los asociados internacionales del Afganistán han de desempeñar un papel primordial para facilitar las convergencias y reducir las divergencias.

Los desafíos en el Afganistán exigen un enfoque regional amplio. Siempre hemos insistido en la

importancia de la unidad regional para encarar los problemas de la seguridad y el desarrollo en el Afganistán. El Pakistán participa en diversas iniciativas regionales importantes sobre el Afganistán, que tienen por objeto lograr una mayor conectividad regional para promover una mayor cooperación económica y comercial, así como eliminar el flagelo del tráfico ilícito de estupefacientes, el terrorismo y el extremismo.

La semana pasada, en la cumbre trilateral del Afganistán, Turquía y el Pakistán se reafirmó nuestra visión de la cooperación regional a través del diálogo de alto nivel, la cooperación en materia de seguridad y la alianza para el desarrollo económico. El Presidente Asif Ali Zardari participó en la cumbre y celebró importantes reuniones con los Presidentes Hamid Karzai y Abdullah Gül. Los tres Presidentes compartieron y promovieron una visión común de la paz y el progreso en el Afganistán, y dijeron que los tres dirigentes, en particular los del Afganistán y del Pakistán, trabajarían con miras a lograr la estabilidad de toda la región.

El mes pasado, el Pakistán organizó una conferencia ministerial regional sobre la lucha contra los estupefacientes, a la que asistieron 13 países. La declaración de la conferencia tiene por objetivo establecer un grupo de contacto regional de lucha contra los estupefacientes, como parte de un enfoque regional amplio. Traza una hoja de ruta concreta basada en calendarios acordados.

Las relaciones bilaterales del Pakistán con el Afganistán están motivadas por un sentimiento de destino compartido. Nuestra cooperación cubre todo el espectro de las relaciones políticas, económicas, educativas y culturales. Hay un diálogo constante y un intercambio periódico de visitas, incluso al más alto nivel. Nuestro comercio bilateral documentado ha llegado a 2.500 millones de dólares, y la meta fijada por nuestros dirigentes es duplicar esa cifra para el año 2015. Nuestra asistencia bilateral al Afganistán es la más elevada que tenemos con respecto a cualquier otro país. Los intercambios parlamentarios entre ambos países fortalecen el entendimiento mutuo y la buena voluntad.

En el ámbito de la seguridad, el Pakistán siempre ha procurado mantener un contacto estrecho con el Afganistán y sus asociados internacionales con relación a cuestiones reales, que van más allá de la polémica. La prohibición de los movimientos transfronterizos ilegales es fundamental en la lucha contra el terrorismo, el tráfico de drogas y el contrabando comercial. Es una responsabilidad conjunta, que tiene que cumplirse con suma firmeza. El Pakistán ha establecido más de 1.000 puestos a lo largo de la frontera con el Afganistán. Más de 140.000 efectivos pakistaníes están desplegados en nuestro lado de la frontera, con un costo financiero considerable. Esto debe ir acompañado de una medida similar del otro lado de la frontera internacional.

Nuestra cooperación en materia militar y de inteligencia con el Afganistán y los asociados internacionales está aumentando. La Comisión Tripartita, integrada por representantes del Afganistán, el Pakistán y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, es un mecanismo viable para esa cooperación.

La situación humanitaria en el Afganistán a menudo queda eclipsada por los problemas políticos y de seguridad. Ello es lamentable, ya que el país sigue padeciendo calamidades naturales, inseguridad alimentaria, y también la repercusión del conflicto. Como ha informado el Secretario General, en la financiación humanitaria para el Afganistán se ha registrado un déficit del 50%, de 900 millones de dólares en 2011 a 484 millones de dólares este año. Esta situación es inquietante para el Afganistán y sus vecinos inmediatos. Instamos a la comunidad de donantes a que cubra estos déficits y limite sus efectos para los segmentos más vulnerables de la población.

Al acoger a más de 3 millones de refugiados afganos, el Pakistán mitiga carga humanitaria que esto plantearía al Afganistán, la cual tiene un costo económico y social considerable para nuestro país. Tras diez años de esfuerzos de construcción del Estado con asistencia internacional en el Afganistán, un número mayor de refugiados debería ser repatriado al país. Crear factores de motivación en el Afganistán es parte de la estrategia de solución para los refugiados afganos, acordada este año en Ginebra. Esperamos que se aplique sin tropiezos.

Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Embajador Peter Wittig, de Alemania, y a su delegación, por haber orientado la labor del Consejo sobre el Afganistán durante los dos últimos años. Habida cuenta de que esta es nuestra última sesión pública prevista para este año, quiero expresar también nuestra sincera gratitud a las delegaciones de Colombia, Alemania, la India, Portugal y Sudáfrica por sus valiosas contribuciones como miembros no permanentes. Ha sido un privilegio compartir la mesa del Consejo de Seguridad con estas delegaciones en 2012.

**Sr. Cabral** (Portugal) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa, su excelente labor y su competente liderazgo, y también

dar la bienvenida al Embajador Tanin al Consejo y darle las gracias por su importante contribución. Ambas declaraciones presentan un panorama claro y amplio del Afganistán de hoy, los logros alcanzados y las dificultades que aún afronta el país.

Me limitaré a formular algunas observaciones que revisten especial importancia para Portugal y, con ese fin, quisiera decir que Portugal comparte las opiniones reflejadas en la declaración que formulará posteriormente el observador de la Unión Europea.

Portugal considera que el proceso de transición desempeña un papel fundamental para la seguridad y la estabilidad del Afganistán en el presente y el futuro. Al asumir progresivamente la responsabilidad plena por la seguridad, las autoridades afganas están superando retos importantes y afianzando su papel dentro del territorio y también con respecto a la población afgana. El liderazgo y la titularidad nacionales en el ámbito de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo permitirán que el Afganistán asuma la función que la historia y la geografía le han asignado y a lo que el pueblo afgano aspira para su país: un puente terrestre entre Oriente y Occidente, Asia Central y Meridional, en paz con sus vecinos y un factor para la paz, la seguridad y la prosperidad de toda la región.

La comunidad internacional tiene un claro interés en el éxito del camino que el pueblo afgano ha elegido para su país. El compromiso internacional que se concreta en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la actividad de numerosos organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, así como mediante la cooperación bilateral y la presencia de organizaciones no gubernamentales, brinda una prueba tangible de que el Afganistán no quedará abandonado a su suerte, una vez que la presencia militar se redespliegue y asuma una configuración y un papel diferentes. Esta actividad debe ser libre y sin obstáculos, y hay que garantizar y salvaguardar la seguridad de los agentes y los organismos con eficacia.

La aplicación de los múltiples marcos que se debaten actualmente o que ya existen requerirá condiciones especiales, que deben garantizarse ante todo por las autoridades afganas. Con ese fin, las Naciones Unidas y los interesados internacionales bilaterales y multilaterales, como la Unión Europea, la OTAN y otros, tienen que hacer todo lo posible para coordinar su acción y aumentar al máximo los recursos de por sí escasos.

La evolución reciente de los esfuerzos en el plano regional, como la visita del Consejo Superior de la Paz del Afganistán al Pakistán, también son encomiables como un claro ejemplo del proceso de reconciliación dirigido por el Afganistán, en los que también participan los vecinos inmediatos. Portugal encomia esos esfuerzos y expresa sus mejores deseos de éxito. Como señala el Secretario General en su informe,

> "Mantener una interacción constante y a largo plazo es fundamental para lograr un entendimiento común y, en última instancia, soluciones mutuas" (*S/2012/907, párr. 56*).

Por último, me referiré a la cuestión relativa a los derechos humanos y la situación humanitaria en el Afganistán, ámbitos en los que se han adoptado medidas importantes, pero en las que aún queda mucho por hacer. Comenzaré haciéndome eco de la declaración emitida por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en la que condena en los términos más enérgicos el más reciente asesinato de una destacada activista por los derechos de la mujer en el Afganistán. Nadjia Seddiqi, jefa del departamento de asuntos de la mujer de la provincia de Laghman, murió abatida por disparos el 10 de diciembre. Es la segunda jefa de ese departamento en Laghman que es asesinada en apenas cuatro meses. Instamos a las autoridades afganas a que hagan todo lo necesario por encontrar a sus asesinos, para demostrar que los responsables de delitos, en particular los que ataquen específicamente a mujeres en el Afganistán, deberán responder ante la justicia.

Esa trágica pérdida es una señal más de que los enemigos del orden constitucional por el que apuesta el pueblo afgano consideran los derechos de la mujer y la participación política de la mujer una clara amenaza a sus objetivos políticos y atacan a quienes son suficientemente valientes para promover y proteger públicamente los derechos humanos. Su lucha es nuestra lucha. En cuestiones de principios y valores comunes no pueden hacerse concesiones.

Para concluir, quisiera reiterar que mi país apoya la labor de la UNAMA y del Representante Especial. Portugal ha asistido en los últimos dos años al inicio y la consolidación de la transición y a la celebración de cumbres, como las de Estambul, Bonn, Chicago y Tokio, que han generado o aportado una nueva energía a formas de cooperación internacional con el Afganistán que se refuerzan mutuamente. Nos complace que entre las cumbres en las que se adoptaron decisiones fundamentales para el futuro del Afganistán se cuente la Cumbre de Lisboa de 2010. Creemos y esperamos sinceramente que el Afganistán seguirá estabilizándose y creciendo conforme a la voluntad

de los propios afganos y con el firme apoyo de los numerosos amigos y aliados del Afganistán.

**Sra. DiCarlo** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos de nuevo la bienvenida al Consejo al Representante Especial, Sr. Kubiš, y le damos las gracias por la exposición informativa que nos ha ofrecido hoy. Les expresamos nuestro profundo agradecimiento a él, al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al equipo de las Naciones Unidas en el país por el servicio que siguen prestando al pueblo afgano. También damos las gracias al Embajador Tanin por compartir con nosotros sus opiniones. Como siempre, valoramos su estrecha cooperación con el Consejo de Seguridad. Quisiéramos asimismo dar las gracias al Embajador Wittig por la manera en que dirige el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y por las resoluciones relacionadas con el Afganistán aprobadas en el Consejo en los últimos dos años.

Hoy hablaré de la continuación de la transición del Afganistán, de las últimas novedades del proceso de paz dirigido por los afganos y de la necesidad de empezar a trabajar diligentemente para planificar el papel de las Naciones Unidas en el Afganistán después de 2014.

El Afganistán sigue adoptando las medidas necesarias para una transición en materia política y de seguridad en 2014. La transición en materia de seguridad progresa según lo previsto, y más de un 75% de la población afgana, incluidas todas las capitales provinciales, vive ya en regiones en las que la seguridad está garantizada por los propios afganos. Tal como se prometió en Chicago este año, la comunidad internacional se compromete a mantener la asistencia para la seguridad en el Afganistán. En Tokio, nos comprometimos a aportar apoyo al Afganistán en materia de desarrollo en el contexto del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas. Esas medidas demuestran el compromiso firme de la comunidad internacional con el pueblo afgano, durante la transición y de cara a la década de transformación. El Presidente Obama reafirmó el compromiso de los Estados Unidos en mayo, cuando firmó nuestro acuerdo estratégico de colaboración.

Ahora que se van acercando las elecciones afganas previstas para 2014, celebramos los esfuerzos que están realizando las autoridades afganas para que las elecciones sean inclusivas, transparentes y fidedignas. Como se señaló en la Conferencia de Tokio, esas elecciones contribuirán a crear un sistema político que refleje una sociedad pluralista y que se base firmemente en la Constitución afgana. Valoramos el papel que desempeña en estos preparativos la sociedad civil afgana y por supuesto la labor de las Naciones Unidas para apoyar el proceso electoral.

En los recientes esfuerzos regionales de desarrollo económico también hay señales alentadoras, como las medidas de índole económica y de fomento de la confianza del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. Nos complace que se vaya a celebrar una reunión ministerial, prevista para abril de 2013 en Astana.

Ahora que el Afganistán mira hacia la transición en materia de seguridad y en materia política en 2014, el diálogo político inclusivo entre los afganos es el camino más seguro hacia la paz y la estabilidad a largo plazo. Cuando el Presidente Obama visitó el Afganistán en mayo, habló de la importancia de seguir un proceso de reconciliación dirigido por los propios afganos. En Bonn en 2011 y en Tokio en 2012, la comunidad internacional reafirmó de nuevo su apoyo al proceso de paz y reconciliación.

Nos alienta la exposición informativa que ofreció el Presidente del Consejo Superior de la Paz afgano, Sr. Rabbani, al Consejo en el Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Los afganos se están sentando con otros afganos para determinar el futuro de su país. Es fundamental que se escuchen todas las opiniones. Acogemos con agrado el foro que se celebró este mes en Kabul, en el que los dirigentes y parlamentarios afganos se reunieron con mujeres representantes de los consejos de paz provinciales y del Consejo Superior de la Paz para hablar de estrategias tendientes a integrar las opiniones de la mujer en el proceso de reconciliación. También estamos a la espera de los planes de la UNAMA para un diálogo nacional complementario de segunda vía.

Valoramos el papel que pueden desempeñar los agentes regionales. Su apoyo será fundamental para la paz y la estabilidad en el Afganistán. La visita del Presidente Rabbani a Islamabad en noviembre y la posterior declaración conjunta transmitió un mensaje rotundo para la región. Celebramos el compromiso del Pakistán y su llamamiento para incluir a los talibanes en la mesa de negociaciones de paz.

El Consejo de Seguridad contribuyó a ese proceso apoyando y promoviendo la reconciliación promovida por los afganos a través del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Una vez más demostramos nuestro compromiso esta semana al reafirmar el mandato del Comité de aplicar sanciones contra aquellas

personas vinculadas a los talibanes que constituyen una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad del Afganistán, así como de promover que las personas sancionadas busquen la reconciliación. Quienes se nieguen a participar genuinamente en la reconciliación deben saber que el Consejo de Seguridad continuará desarrollando las medidas necesarias a fin de restarles capacidad para perpetrar ataques violentos en el Afganistán. Llegados a este punto, a los talibanes les incumbe cumplir con sus obligaciones y optar por avanzar.

Con el avance de las transiciones en materia de seguridad y en materia política, consideramos que ha llegado la hora de iniciar deliberaciones sobre el papel de las Naciones Unidas, incluido el de la UNAMA y el de los organismos de las Naciones Unidas, después de 2014. El apoyo de la Organización ha sido indispensable y lo seguirá siendo a medida que avancemos. Esperamos que las Naciones Unidas consulten con el Afganistán, el Consejo, los asociados regionales y los Estados Miembros al planificar una visión integrada para el apoyo a largo plazo que se prestará al pueblo afgano.

El futuro del Afganistán lo deben decidir los afganos. Los propios afganos deberán mantener las difíciles conversaciones necesarias para encontrar la manera de crear una sociedad inclusiva que refleje sus necesidades y sus deseos. Los Estados Unidos seguirán apoyándolos, y celebran las valiosas contribuciones de las Naciones Unidas en esos esfuerzos.

**Sr. Hardeep Singh Puri** (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me sumo a quienes le han dado las gracias por haber organizado el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán. Doy las gracias asimismo al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por su declaración. También quisiera dar las gracias al Secretario General por su último informe (S/2012/907), y agradecemos en particular la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš.

Ahora que el año 2012 llega a su fin, el debate de hoy nos brinda la oportunidad de hacer balance de los esfuerzos colectivos de la comunidad internacional en el Afganistán. Un repaso general indicaría que este año en el Afganistán la comunidad internacional ha logrado importantes hitos en la larga senda hacia la paz, el progreso y la seguridad en el país.

En las grandes conferencias internacionales celebradas en Bonn, Chicago y Tokio, y a nivel regional en Estambul y Kabul, la comunidad internacional ha renovado su compromiso con la paz, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán. Hacer realidad los compromisos que dimanan de la Conferencia de Tokio sobre el Afganistán es esencial para la sostenibilidad fiscal del país y su deseo de ser autosuficiente. La cooperación regional también ha cobrado un nuevo impulso con el proceso Corazón de Asia impulsado en Estambul y otros procesos regionales. La Cumbre de Delhi sobre Inversiones en el Afganistán celebrada el 28 de junio, organizada por la India, fue una importante iniciativa para dirigir la atención regional e internacional hacia la inversión en el Afganistán y en su potencial para proporcionar desarrollo y estabilidad económicos al Afganistán durante el período de transición.

El Afganistán espera con interés las elecciones presidenciales y provinciales simultáneas previstas para abril de 2014, que serán otro paso importante para consolidar la democracia en el país.

En medio de esos notables acontecimientos, el Afganistán continúa afrontando la amenaza existencial del terrorismo. La infraestructura del terror sigue intacta en la región y se sirve del apoyo ideológico, financiero y logístico más allá de sus fronteras. El sindicato del terrorismo, que engloba componentes de Al-Qaida, los talibanes, Lashkar-e-Toiba y otros grupos terroristas y extremistas, sigue activo en la región y está lejos de ser un fenómeno aislado. Si bien la situación en materia de seguridad continúa siendo frágil, la reducción de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ha continuado a un ritmo acelerado. Esto ha acentuado las incertidumbres y ha agravado el riesgo de generar un vacío en la seguridad, que junto a una recesión económica en el Afganistán podría menoscabar los logros que hemos conseguido juntos con tanto esfuerzo durante el último decenio. La transición de la seguridad debe garantizar una paz y una seguridad duraderas para todos los sectores de la sociedad afgana.

Hace tan solo dos días renovamos el mandato del régimen de sanciones creado en virtud de la resolución 1988 (2011) y de las resoluciones 1267 (1999) y 1989 (2011) (véase S/PV.6890). En el funcionamiento de los regímenes de sanciones, es importante asegurar que la lucha contra el terrorismo no se debilite. Los vínculos entre Al-Qaida y los talibanes son reales y no pueden obviarse. En las resoluciones del Consejo de Seguridad recientemente aprobadas (resoluciones 2082 (2012) y 2083 (2012)) se reconoce claramente ese aspecto y se encarga al Equipo de Vigilancia que informe periódicamente al respecto.

Mientras el Afganistán lleva hacia delante la tarea de la reconciliación nacional de conformidad con los

criterios establecidos en el comunicado de Kabul, apoyamos plenamente las iniciativas encaminadas a fomentar la confianza regional como componente crítico de los esfuerzos internacionales para dar respaldo al país. La cooperación y la conexión regional son fundamentales para el progreso político y económico del Afganistán. Somos plenamente conscientes de que la viabilidad económica del Afganistán depende de su plena integración en la región para que pueda recuperar su papel histórico de puente terrestre entre Asia Meridional, Asia Central, el Oriente Medio y Eurasia. Consciente de esa necesidad imperiosa, la India ha tomado la iniciativa en dos medidas comerciales de fomento de la confianza en el marco del Proceso de Estambul.

El Afganistán y la India tienen una larga historia común que se remonta a miles de años atrás. Los dos países son asociados estratégicos naturales en virtud de la geografía y de una visión común de la paz y la cooperación en la región. La visita del Presidente Karzai a la India el mes pasado nos brindó la oportunidad de examinar todos los aspectos de la relación bilateral y de debatir asuntos regionales e internacionales de interés mutuo. Durante la visita, el Primer Ministro de la India, Sr. Manmohan Singh, reiteró el apoyo de la India al Afganistán durante el crucial período de transición hasta finales de 2014 y pasada dicha fecha. La aplicación del acuerdo de asociación estratégica alcanzado en octubre de 2011 entre los dos países ya se ha puesto en marcha con la convocación de la primera reunión del Consejo de Asociación entre la India y el Afganistán el 1 de mayo.

Durante el último decenio la India prometió hasta 2.000 millones de dólares para el desarrollo y la asistencia humanitaria. Hemos conseguido llevar a cabo algunos de los proyectos económicos más rentables del Afganistán. La asistencia de 500 millones de dólares anunciada por el Primer Ministro de la India en mayo de 2011 se prestará de 2012 a 2015. Los proyectos en cuestión se ajustarán a los proyectos propuestos en el marco del programa de prioridad nacional del Gobierno del Afganistán. El carácter de la asistencia actual y futura de la India y el ritmo al que se prestará irán determinados por las preferencias, la aceptación y la capacidad de absorción del Gobierno afgano.

La India se mantiene firme en su compromiso de ayudar al pueblo del Afganistán en su afán por construir una nación pacífica, estable, democrática y próspera. Apoyamos la gran labor realizada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Ahora que comenzamos un nuevo año, debemos crear un entorno propicio para que los afganos puedan vivir en condiciones de paz y seguridad y decidir su futuro por sí mismos sin ningún tipo de injerencia, coacción o intimidación externa. Tenemos que dar más impulso a nuestra labor para fortalecer la capacidad del Gobierno afgano en relación con la seguridad, la gobernanza y el desarrollo económico. La comunidad internacional debe continuar trabajando, con renovado vigor y unidad de propósito, para consolidar los esfuerzos del Gobierno afgano en la búsqueda de soluciones que sean integradoras y estén dirigidas por los propios afganos.

**Sr. Osorio** (Colombia): En primer lugar, quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš, el completo informe que nos ha presentado hoy sobre la situación en el Afganistán y felicitarlo por su desempeño y dedicación durante este primer año de actividades allí. También quiero saludar y dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por exponer ante este Consejo la perspectiva de la evolución de su país en los últimos años y la forma en que su Gobierno y su pueblo han logrado superar una época crítica y encontrar la senda de la paz. También me debo unir con el mayor placer al reconocimiento y la contribución de Alemania en el país —físicamente, económicamente y con aporte de tropas— y de nuestro colega el Embajador Peter Wittig en este Consejo orientando el manejo y el enfoque de nuestras sesiones.

Las políticas y medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán para avanzar en la implementación de los principios y los compromisos mutuos del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, incluida la adopción de planes de acción para cumplir con los indicadores de la finalización de la política de administración de la asistencia, demuestran su determinación de trabajar hacia un Afganistán estable, democrático y próspero. Estos avances constituyen fases adicionales hacia el cumplimiento de los compromisos adquiridos por el Afganistán en la Conferencia de Tokio en las cinco áreas prioritarias identificadas, esto es, la democracia y las elecciones equitativas; la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos; la integridad de las finanzas públicas y la banca comercial; la ejecución presupuestaria y la gobernanza, y el crecimiento inclusivo y sostenido.

La determinación de un calendario tras la celebración simultánea de las elecciones presidenciales y provinciales en abril de 2014 y el borrador del plan de operaciones presentado por la Comisión Independiente Electoral permiten ser optimistas frente este proceso. La celebración de las elecciones inclusivas y transparentes

será un claro indicador del progreso del Estado afgano en materia de consolidación democrática. La Organización debe estar presta a responder a la solicitud presentada por el Afganistán y otorgar toda la asistencia técnica necesaria en materia electoral.

Con respecto a la seguridad y la protección de la población civil, no podemos dejar de expresar nuestra preocupación por el aumento del número de víctimas civiles en los últimos tres meses. Dado que el proceso de transición sigue avanzando dentro del cronograma acordado, con miras a lograr la total responsabilidad y el liderazgo de los afganos en el 2014, es crucial continuar incrementando la capacidad y la profesionalidad de las fuerzas de seguridad y de policía afganas, incluidas la institucionalización de mecanismos de rendición de cuentas y la lucha contra la impunidad, así como profundizar en las medidas para la protección de los civiles, respetar los derechos humanos y asegurar la estructura de mando y control. Al respecto, la contribución de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la misión de entrenamiento de la OTAN siguen siendo esenciales.

Con respecto al proceso político y de reconciliación, es importante que las partes den muestras claras de compromiso con el diálogo y la reconciliación a fin de evitar inestabilidad y fragmentación. Somos conscientes de las dificultades que se deben superar, pero también optimistas frente a las señales de interés en el diálogo mostradas por diversos sectores de la insurgencia. Destacamos también el positivo balance en la implementación del programa de paz y reconciliación, cuyo alto número de reintegrados y reducido número de reincidentes permite confiar en la sostenibilidad del programa.

Celebramos, en este contexto, la aprobación de la resolución 2082 (2012) por parte del Consejo el lunes anterior, mediante la cual se afianza la cooperación e interlocución del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) con el Gobierno del Afganistán. Además de reafirmar el rol privilegiado del Afganistán en la inclusión y supresión de nombres de la lista, el procedimiento establecido para otorgar exenciones a la prohibición de viajar a personas incluidas en la lista con el fin de permitirles participar en reuniones enmarcadas en el proceso de paz demuestra el compromiso del Consejo de Seguridad con la titularidad afgana sobre su proceso de diálogo y reconciliación, y facilita que las decisiones y actividades del Comité beneficien directa y oportunamente dicho proceso.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y el Representante Especial del Secretario General deben seguir dando prioridad al apoyo al proceso de paz y reconciliación, dirigido y protagonizado por los afganos, y orientar la asistencia hacia la consolidación de la capacidad de las instituciones afganas para cumplir con sus responsabilidades en áreas prioritarias como la gobernabilidad, el desarrollo económico y la cooperación regional. Esperamos que la reducción presupuestal prevista para 2013 no afecte de manera significativa la capacidad operacional de la Misión y le permita continuar cumpliendo con las actividades esenciales de su mandato.

Las Naciones Unidas deben continuar desempeñando un rol central en la coordinación de la cooperación internacional para asegurar su coherencia con las prioridades identificadas por el Afganistán y evitar duplicación de esfuerzos. En cuanto a la preocupante situación humanitaria, es imperativo que todas las partes respeten los principios humanitarios y permitan que se preste asistencia a las poblaciones más necesitadas. Este debe ser un principio esencial de la participación en el proceso de reconciliación. Reconociendo las enormes necesidades para sufragar la asistencia en materia de salud, saneamiento, educación y seguridad alimentaria, respaldamos el llamado del equipo humanitario en el país a que los donantes destinen al menos el 10% de la asistencia oficial para el desarrollo a fin de financiar las necesidades humanitarias.

Lograr la estabilidad del Afganistán es el objetivo fundamental. Para ello, es preciso promover una estructura estatal que garantice gobernabilidad y desarrollo económico a nivel local y nacional y la procuración y acceso a la justicia como elemento de una transición sostenible y definitiva. El consenso para la profundización y ampliación de la relación entre el Afganistán y la comunidad internacional debe contribuir a consolidar el Estado y su capacidad de ejercer sus responsabilidades primarias y responder a las necesidades de la población. Esa asociación debe traducirse en resultados tangibles en materia política, social y de desarrollo.

Finalmente, quisiera indicar que coincidimos con el Secretario General en que la seriedad con que la cual el Gobierno afgano ha avanzado en la puesta en marcha de los compromisos de Tokio demanda que la comunidad internacional, a su turno, progrese en la ejecución de sus compromisos, de manera que el Afganistán se consolide como un Estado plenamente funcional y sostenible, capaz de proveer servicios básicos a su población y sin dependencia de la asistencia extranjera.

**Sir Mark Lyall Grant** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ) (*habla en inglés*): Quisiera dar las

gracias al Secretario General por su informe (S/2012/907), al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y su dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas Misión en el Afganistán (UNAMA) y al Embajador Zahir Tanin por sus observaciones y contribuciones de esta tarde. Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer al Embajador Wittig su presidencia del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y su dirección del Consejo en el expediente del Afganistán.

Centraré mi intervención de hoy en cuatro ámbitos: las elecciones de 2014, el proceso de paz y reconciliación, los derechos humanos y el papel de las Naciones Unidas en el Afganistán.

En primer lugar, en relación con las elecciones, como se indica en el informe del Secretario General, las elecciones de 2014 son fundamentales para que la transición política afgana tenga éxito. Con ellas vendrán numerosos retos, pero no debemos subestimar su importancia. El Reino Unido espera con interés la celebración de unas elecciones dignas de crédito e inclusivas, que ofrezcan una transición pacífica del poder a un Gobierno elegido por el pueblo del Afganistán. Es lo mínimo que el pueblo afgano exigirá, y la comunidad internacional debe apoyar ese objetivo. El calendario de las elecciones sigue siendo ambicioso. Las Naciones Unidas tienen un papel importante que desempeñar en el apoyo al proceso electoral, aportando sus conocimientos y facilitando el diálogo abierto. Apoyamos plenamente el análisis esbozado en el informe del Secretario General sobre la cuestión.

Pasando ahora al proceso de paz y reconciliación, un acuerdo político en Afganistán sigue siendo una prioridad máxima para la comunidad internacional, incluido el Reino Unido. La oferta a los grupos armados talibanes y otros sigue inalterada. A ellos les corresponde cortar lazos con Al-Qaida y otras redes terroristas y participar en un diálogo pacífico con el Gobierno afgano. El tiempo para el diálogo es ahora. Acogemos con beneplácito la labor realizada hasta la fecha por la UNAMA en apoyo a ese proceso de paz.

El año pasado, cuando el Consejo dividió el antiguo régimen establecido por la resolución 1267 (1999), envió un mensaje claro. La resolución 2082 (2012), aprobada el lunes, se basó en ello e introdujo un procedimiento de exención a la prohibición de viajar sumamente flexible y un mayor grado de consulta con el Gobierno afgano. Asimismo, fortaleció el compromiso del Consejo para garantizar que las sanciones operen en apoyo al proceso de paz y nunca como un freno.

El Reino Unido seguirá haciendo todo lo que pueda para respaldar los esfuerzos del Afganistán y el Pakistán en el fortalecimiento de sus relaciones bilaterales. En los últimos meses, ambos países han intensificado su compromiso y adoptado medidas prácticas para una verdadera colaboración en la búsqueda de la paz. El Reino Unido ha convocado tres reuniones trilaterales en los últimos seis meses y ha seguido ofreciendo un foro para el diálogo abierto.

En tercer lugar, en cuanto al tema de la mejora de los derechos humanos en el Afganistán, acogemos con agrado el compromiso permanente del Gobierno afgano de proteger los derechos humanos del pueblo afgano, consagrados en la Constitución, pero aún queda mucho trabajo por hacer. El Reino Unido se siente profundamente preocupado por los informes sobre graves actos de violencia contra mujeres y prácticas tradicionales dañinas, como se refleja en el último informe del Secretario General. Instamos al Gobierno de Afganistán a que continúe su importante labor para garantizar la plena aplicación de la Ley de eliminación de la violencia contra la mujer.

El Reino Unido también tomó conocimiento con preocupación de las cifras de bajas civiles en el último informe del Secretario General. Observamos que la inmensa mayoría y cada vez más amplia de ese tipo de incidentes son causados por los insurgentes. El Reino Unido condena todos esos actos.

Por último, quiero abordar el papel a largo plazo de las Naciones Unidas en el Afganistán. La UNAMA está llevando a cabo una labor importante. La prórroga de su mandato el próximo marzo brindará una nueva oportunidad para que el Consejo se centre en los próximos pasos en el Afganistán. Trabajaremos para garantizar que la UNAMA siga teniendo un conjunto claro de prioridades y objetivos y disponga de los recursos adecuados para poder realizarlos.

Tomamos conocimiento de que la transición de las responsabilidades en materia de seguridad sigue logrando progresos. Con el tercer tramo actualmente en vigor, el 75% de la población vive en zonas donde las fuerzas nacionales afganas están a cargo de la seguridad. En sintonía con esos avances, el Primer Ministro británico anunció hoy que los niveles de la fuerza británica se reducirán de 9.000 a alrededor de 5.200 a finales de 2013. Esa reducción se ajusta a la planificación que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la estrategia de la OTAN acordaron en Chicago este año. Incluso a medida que la reducción progresa nuestro

compromiso de apoyar al Gobierno afgano se mantiene firme. El Reino Unido cumplirá todos los compromisos que contrajo en Chicago y Tokio con la seguridad y el desarrollo a largo plazo del Afganistán. Seguiremos trabajando en asociación con el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas para alcanzar nuestro objetivo común de un Afganistán estable, inclusivo y próspero.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa sustantiva y por su trabajo como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Hemos escuchado atentamente la declaración formulada por el Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin. De hecho, el Afganistán está entrando en una fase crucial de su desarrollo, que demanda el despliegue de nuevos esfuerzos, basados en lo ya logrado, del pueblo y el Gobierno del Afganistán, y exige también un mayor apoyo por parte de la comunidad internacional en su conjunto. Las elecciones de abril de 2014 serán un hito importante que requerirá una preparación amplia y meticulosa, también con el apoyo de la UNAMA.

Al mismo tiempo, la situación de seguridad en el país sigue siendo difícil. Durante las hostilidades armadas se siguen registrando muchas víctimas civiles. Lamentablemente, la presencia militar internacional es responsable de algunas de esas bajas. Se deben adoptar medidas adicionales para reducir al mínimo el número de víctimas civiles.

Queda mucho por hacer para mejorar la preparación del Ejército y de la Policía Nacionales del Afganistán. Sin ello será sumamente difícil garantizar el control que pueda tener el Gobierno en todo el territorio del país. Tomamos nota del problema de la viabilidad de la transferencia acelerada, con límites de tiempo, de las responsabilidades que lleva a cabo la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. ¿No sería más adecuado informar primero al Consejo de Seguridad acerca de la aplicación del mandato que le ha otorgado? En ese contexto, no podemos ocultar nuestra preocupación por la posible propagación del extremismo en los países vecinos del Afganistán que son miembros de la Comunidad de Estados Independientes.

Además, tenemos dudas respecto de la intención de mantener una presencia militar en el Afganistán después de 2014. ¿Tendría esa presencia un efecto desestabilizador en la situación de la región? ¿No se convertiría acaso en un factor de perturbación para la población local, que sería utilizado para consolidar a la oposición armada y provocar un extremismo aún mayor? En ese sentido, necesitamos la mayor transparencia posible.

Hemos recalcado reiteradamente que vemos el futuro del Afganistán como un Estado soberano, autónomo y próspero. Estamos convencidos de que el restablecimiento de su estatuto neutral serviría para fortalecer la estabilidad y a la cooperación regionales y ayudaría a crear una atmósfera de confianza y de buena vecindad en las relaciones entre el Afganistán y sus vecinos.

La dimensión regional es sumamente importante para la situación en el Afganistán. Destacamos los útiles esfuerzos orientados a lograr la estabilidad y el desarrollo económico que realizan la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de Cooperación de Shanghai y los cuatro de Dushanbé, a saber, Rusia, el Afganistán, el Pakistán y el Tayikistán. Acogemos con beneplácito la decisión adoptada en la cumbre de los dirigentes de la Organización de Cooperación de Shanghai, celebrada en Beijing en junio, de otorgar al Afganistán la condición de observador en esa organización. Se debería prestar un apoyo especial a la posición, que se describió primeramente en la conferencia regional de Kabul, respecto de una mayor cooperación regional, incluso mediante la ejecución de las medidas acordadas de fomento de la confianza, así como de la realización de esfuerzos para desarrollar estrategias tendientes a lograr el desarrollo sostenible del Afganistán después de 2014.

Persisten problemas urgentes en lo que respecta al tráfico ilícito de estupefaciente en el Afganistán. Se deben adoptar medidas eficaces para destruir físicamente los cultivos y laboratorios para la producción de drogas, frenar el suministro de precursores al Afganistán e incluir a los barones de la droga en la lista de los acreedores de sanciones del Consejo de Seguridad. Consideramos que la producción de estupefacientes en ese país amenaza la paz y la estabilidad internacionales, y, en ese contexto, las actividades de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, incluida la Operación Canal para combatir los estupefacientes, son especialmente importantes en la lucha contra la amenaza que constituyen las drogas en el Afganistán.

Las propuestas que han presentado reiteradamente la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghai a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y a la OTAN respecto sobre la cooperación y la coordinación en la lucha contra los estupefacientes en el Afganistán

siguen siendo válidas. Poner fin al tráfico ilícito de estupefacientes sería sobre todo una contribución a la lucha contra el terrorismo internacional, que está sostenido y financiado sin fallar por el tráfico de estupefacientes.

El proceso de reconciliación nacional podría contribuir de manera considerable a mejorar la situación en el Afganistán. Prevemos que las actividades del Consejo Superior de la Paz proporcionarán un nuevo impulso a ese proceso y contribuirán a fortalecer la unidad nacional en el Afganistán. No nos oponemos a que se establezcan contactos con grupos de la oposición dispuestos a adherirse a los tres principios muy conocidos que son el reconocimiento de la Constitución del Afganistán, el fin de la violencia y la interrupción de todos los vínculos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas. Últimamente hemos observado un aumento de dichos contactos, y consideramos que resulta inaceptable que en el diálogo de paz se incluya a quienes figuran en las listas de sanciones del Consejo de Seguridad.

Brindar un apoyo constante y eficaz al régimen de sanciones del Consejo de Seguridad es prioritario, como instrumento importante para combatir el terrorismo. La idea de dividir la lista de sanciones establecida en virtud de la resolución 1267 (1999) entre Al-Qaida y los talibanes quedó reflejada en las resoluciones aprobadas hace dos años, y orienta a la comunidad internacional en la adopción de enfoques más flexibles y selectivos. En ese sentido, es importante que la práctica de utilizar sanciones contra personas y entidades que han participado en actividades terroristas se siga realizando sobre la base de un enfoque individual, cumpliendo con los procedimientos pertinentes, que no permitirían que se otorgaran exenciones simplificadas o más colectivas a personas que figuran en la lista.

La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad debe desempeñar un función auxiliar en la reconciliación nacional, y sus actividades deberían ser acordadas por el Gobierno del Afganistán. Propugnamos el fortalecimiento de la función central de coordinación que desempeñan las Naciones Unidas en los esfuerzos civiles internacionales que se llevan a cabo en el contexto del logro de una solución para el Afganistán. La UNAMA deberá seguir coordinando los esfuerzos internacionales que contribuyen a la estabilización del Afganistán.

**Sr. Wang Min** (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. También damos la bienvenida al Embajador Tanin del Afganistán y le agradecemos su declaración.

China siempre ha apoyado con firmeza la paz y la reconstrucción en el Afganistán, así como el objetivo de que el Afganistán sea gobernado por su propio pueblo. En los esfuerzos por promover la reconciliación nacional se debería seguir respetando el principio de la titularidad del Afganistán y lograr un equilibrio apropiado en esferas como el proceso político, el desarrollo económico, la seguridad, la estabilidad y la reconciliación nacional. China valora los logros del Gobierno y el pueblo afganos en diversas iniciativas destinadas a consolidar la nación.

En las recientes conferencias internacionales sobre esta cuestión se ha reafirmado el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán. En ese sentido, deseo recalcar los cuatro aspectos siguientes.

En primer lugar, las elecciones que se celebrarán en 2014 serán un elemento decisivo del proceso político. El Afganistán está preparándose activamente para las elecciones. China celebra que el Gobierno del Afganistán ya haya definido un calendario electoral. La comunidad internacional debería respetar la soberanía y la independencia política del Afganistán en las elecciones. Las Naciones Unidas poseen una rica experiencia electoral, y China acoge con satisfacción la asistencia electoral que, a solicitud del Gobierno del Afganistán, presta la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA).

En segundo lugar, en los esfuerzos por lograr una estabilidad y una seguridad duraderas en el Afganistán todavía se afrontan dificultades. La situación de seguridad en algunas provincias es inestable, y ha aumentado el número de víctimas civiles. China acoge con agrado los esfuerzos que realiza el Afganistán para fortalecer la capacidad de sus fuerzas de seguridad y asumir paulatinamente la responsabilidad de mantener la estabilidad y la seguridad del Estado. En las circunstancias actuales, el traspaso de responsabilidades en materia de seguridad debe ser progresivo y organizado a fin de mantener la estabilidad general.

En tercer lugar, la reconciliación nacional es un componente importante de los procesos de paz y reconstrucción en el Afganistán. China apoya la actual puesta en vigor del comunicado de Kabul y la promoción de un proceso de reconciliación dirigido por los afganos. El Presidente del Consejo Superior de la Paz, Sr. Rabbani, recientemente visitó el Pakistán. Las dos partes lograron un importante consenso, que China recibe con agrado. Recientemente, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2082 (2012), por la cual se ajustan

las medidas pertinentes sobre sanciones. Esperamos que esa medida contribuya a promover la reconciliación.

En cuarto lugar, solo garantizando la prosperidad y el desarrollo del Afganistán podrán sentarse las bases de una seguridad y estabilidad duraderas. China respalda los esfuerzos del Gobierno del Afganistán destinados a consolidar la economía, aumentar el empleo y mejorar los niveles de vida. Esperamos que la comunidad internacional cumpla sus compromisos de asistencia al Afganistán y apoye el establecimiento de prioridades identificadas de forma independiente por el Gobierno. Es crucial aliviar la escasez de alimentos en algunos lugares del país.

Para promover la paz y la reconstrucción en el Afganistán se necesitan los esfuerzos conjuntos de ese país y de la comunidad internacional. China respalda el papel rector que desempeñan las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos internacionales destinados a encarar esa cuestión. Esperamos que la UNAMA siga fortaleciendo su cooperación y su coordinación con el Gobierno del Afganistán. China apoya el papel positivo desempeñado por los países de la región y las organizaciones regionales en los procesos de paz y reconstrucción en el Afganistán. En las iniciativas de cooperación regional se debe respetar la soberanía del Afganistán, priorizar las preocupaciones legítimas de los países de la región y progresar constantemente a través de consultas plenas.

**Sr. Rosenthal** (Guatemala): Agradecemos al Secretario General su informe (S/2012/907). Asimismo, le damos la bienvenida al Sr. Ján Kubiš, a quien le agradecemos su valiosa exposición. También agradecemos la intervención del Embajador Zahir Tanin. En el informe del Secretario General encontramos cuatro cuestiones que quisiéramos subrayar.

La primera cuestión es el proceso electoral, que se sobrepondrá a la finalización del periodo de transición afgana. Acogemos con beneplácito la promulgación de un calendario detallado para la realización de elecciones presidenciales y de consejo de provincia. No obstante, en el informe se registran insuficiencias en cuanto a establecer un marco jurídico y técnico para la preparación del proceso electoral a celebrarse en abril de 2014. Alentamos al Gobierno afgano a continuar dando prioridad a este proceso preparatorio. En nuestra experiencia, la celebración de elecciones y la gobernanza democrática, de conformidad con la Constitución, son prerrequisitos para alcanzar la estabilidad a largo plazo.

Esto me lleva a la segunda cuestión, que se refiere al proceso de reconciliación nacional protagonizado y dirigido por los afganos. Hace unas semanas tuvimos la oportunidad de sostener un diálogo oficioso interactivo con el Presidente del Consejo Superior de Paz, Sr. Salahuddin Rabbani, donde escuchamos de primera mano acerca de los avances del proceso nacional, incluyendo los detalles de la exitosa visita a Islamabad. Otro punto relevante es la reciente resolución 2082 (2012), aprobada el pasado lunes, mediante la cual renovamos y fortalecimos el régimen de sanciones en virtud de la resolución 1988 (2011). Estamos convencidos de que las mejoras introducidas al régimen de sanciones contribuirán efectivamente al proceso de reconciliación nacional.

La tercera cuestión se refiere a la situación de seguridad. Nos complace que hasta la fecha la transición en materia de seguridad haya progresado según lo previsto y esperado. Es alentador el progreso constante que se aprecia en el proceso de transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad, que ya ha alcanzado el 75%, y a principios del año 2013 se anunciarán los tramos restantes. Continúan existiendo desafíos y riesgos, que vulneran la situación de seguridad. Observamos con preocupación el ataque, cometido a principios de diciembre, contra el jefe de los servicios de inteligencia del Afganistán.

En cuanto a la cuarta cuestión, coincidimos con el Secretario General en que es motivo de gran preocupación el aumento de las bajas civiles registrado durante el periodo que se examina, pero lo que encontramos verdaderamente escandaloso es la información que figura en el párrafo 26 del informe, donde se da cuenta de que más de 355 niños resultaron muertos o heridos en el conflicto armado entre el 1 de agosto y el 31 de octubre. Ciertamente, es uno de los datos más lamentables del periodo de que se informa. Por otro lado, nos parece deplorable la situación que siguen enfrentando las mujeres y las niñas en el Afganistán. Hacemos un llamado al Gobierno afgano a tomar medidas tangibles para proteger y garantizar sus derechos. Apoyamos firmemente los esfuerzos de las Naciones Unidas en este ámbito.

Finalmente, vemos como algo favorable el seguimiento a los sistemas y estructuras de implementación de los compromisos mutuos formulados en la Conferencia de Tokio sobre el Afganistán. Esto se complementa además con el proceso regional de Estambul, y consideramos significativos los avances en la adopción de medidas de fomento de la confianza. Ambos procesos serán una fuente importante para el fomento de oportunidades socioeconómicas, especialmente en la medida en que las fuerzas militares internacionales vayan reduciendo su presencia.

Antes de concluir, quisiera sumarme a otras delegaciones para agradecer a la delegación de Alemania y al Embajador Peter Wittig el importante papel que han desempeñado al frente del Comité de Sanciones contra el Afganistán y, en general, ilustrando al Consejo de Seguridad sobre todas las materias asociadas a este país.

**Sr. M'Beou** (Togo) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Ján Kubiš por la presentación del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2012/907), así como por su incansables esfuerzos como jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que tiene como objetivo restaurar la estabilidad en ese país. También acojo con beneplácito la presencia entre nosotros del Embajador Tanin, a quien agradezco su declaración.

En su informe de septiembre pasado (S/2012/703), el Secretario General señaló que la situación en el Afganistán era motivo de un optimismo cauto. Tres meses más tarde observamos que, si bien tenemos motivos para abrigar esperanzas en ciertas ámbitos, como es el caso de la situación política, por otra parte, respecto de otras esferas se requieren compromisos y sacrificios adicionales, en particular cuando se trata de la seguridad, los derechos humanos y la lucha contra el tráfico de estupefacientes.

En el frente político, observamos que, con el apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán ha registrado notables progresos respecto del cumplimiento de los compromisos asumidos en la Conferencia de Tokio en julio pasado, en particular mediante la determinación de las medidas que habrá que aplicar para sentar bases sólidas para el período 2015-2024.

La celebración de elecciones presidenciales y provinciales dignas de crédito, previstas para 2014, sigue siendo un desafío importante que se debe superar. Los interesados afganos, incluida la sociedad civil, no han dudado en comprometerse firmemente a preparar dichas elecciones. A fin de dotar al proceso electoral de una base jurídica más sólida, de ahora en adelante, los nombramientos para formar parte de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia se harán según la ley. Tenemos la esperanza de que la Comisión que actualmente se encuentra en funciones, en la que ambas cámaras del Parlamento están representadas, trabajará sin descanso para lograr la avenencia respecto del nombramiento de los miembros restantes.

El hecho de que los partidos políticos también hayan intensificado sus actividades es un signo alentador.

Teniendo en cuenta que los medios de información tienen un importante papel que desempeñar en ese proceso, apreciamos el enfoque del Presidente Hamid Karzai de reunirse con miembros de los medios de comunicación que cubren las elecciones. Ese enfoque también ayuda a afianzar la libertad de expresión, que sigue siendo un aspecto fundamental de la democracia y es fundamental para garantizar que las elecciones sean libres y justas.

Mi país agradece a las Naciones Unidas, y en especial el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el valioso apoyo brindado a las autoridades afganas a través del programa de asistencia electoral ELECT II (de aumento de la capacidad jurídica y electoral para el futuro, segunda fase).

Además de las medidas adoptadas para celebrar elecciones transparentes y dignas de crédito, es alentador saber que el proceso de paz está en marcha. Prueba de ello fue la celebración de una semana de paz y unidad nacional durante la cual se realizaron numerosos eventos en todo el país. En esa ocasión, la liberación de algunos talibanes les envía a ellos y a los grupos armados de la oposición una señal firme, y esperamos que aprovechen la mano que les tiende el Gobierno para que participen con decisión en el proceso de paz.

Al respecto, acogemos con satisfacción la celebración en Chantilly, Francia, a partir de hoy, como se ha anunciado, de conversaciones incluyentes en las que participan por primera vez representantes de los talibanes que mantienen estrechos lazos con Mullah Omar. Esas conversaciones constituirán un hecho histórico necesario para la celebración de verdaderas negociaciones entre los afganos sobre el futuro de la seguridad del país después de 2014.

La visita del Sr. Rabbani a finales del mes pasado y sus intercambios con el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) permitieron examinar las perspectivas del proceso de paz. Se ha logrado ese progreso en un clima regional más favorable, habida cuenta de que se han seguido aplicando las medidas de fomento de la confianza en el marco del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable.

En el marco del proceso de fortalecimiento de la integración regional se han celebrado varias reuniones, como la Conferencia sobre el fortalecimiento de los vínculos económicos en el Afganistán y el Asia Central, celebrada en Mazar-e-Sharif, los días 14 y 15 de noviembre.

Si bien se han registrado algunos acontecimientos positivos en el ámbito político, lamentablemente lo mismo no puede decirse de la situación de seguridad, que

sigue siendo frágil, aún cuando vemos el traspaso gradual de responsabilidades de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a las autoridades afganas.

Tomamos nota de las conclusiones de la reunión, celebrada en Bruselas, los días 9 y 10 de octubre, al final de la cual se le orientó a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad que comenzara a planificar una misión de capacitación para el período posterior a 2014. Acogemos también con agrado las negociaciones celebradas a nivel bilateral el 15 de noviembre por los Estados Unidos y el Afganistán, de conformidad con su acuerdo de asociación estratégica. Por el momento, aún cuando vemos que se han reducido en general los incidentes en materia de seguridad, las poblaciones, en particular en la parte meridional y oriental del país, siguen pagando un precio muy alto, puesto que son víctimas de las actividades de los grupos armados ilegales, los enfrentamientos tribales y los conflictos por los recursos naturales. Además, el personal de las Naciones Unidas y los asociados en la ejecución son víctimas de la violencia, como lo demuestran los ataques contra sus convoyes en varias provincias.

Los derechos humanos no han corrido una mejor suerte en ese entorno, caracterizado por el aumento de un 28% de las víctimas civiles, en comparación con el último trimestre en 2011. Nos preocupa sobre todo observar que las mujeres siguen siendo víctimas de la violencia y de las prácticas tradicionales nefastas. Lo mismo puede decirse respecto de los niños, ya que se han atacado instituciones de educación y de salud. Es importante que esos horrendos crímenes no se repitan.

Celebramos las iniciativas de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) dirigidas a hacer frente a la práctica del matrimonio precoz de las jóvenes.

La lucha contra los estupefacientes sigue siendo un desafío muy importante. Según los resultados de la investigación conjunta realizada por el Ministerio de Lucha contra las Drogas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el cultivo de opio aumentó en un 18% en 2012. Esperamos con interés que se concrete la aplicación de las medidas adoptadas en el marco de la conferencia ministerial regional, celebrada los días 12 y 13 de noviembre, con el objetivo de fortalecer la cooperación en materia de lucha contra los estupefacientes, más concretamente el establecimiento de una línea directa entre los organismos nacionales pertinentes y la creación del grupo de contacto regional.

Sin duda, la situación en el Afganistán sigue necesitando la asistencia de la comunidad internacional, sobre todo tras la retirada programada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a finales de 2014. Las esperanzas suscitadas en la Conferencia de Tokio sobre el Afganistán, celebrada el 8 de julio, no pueden desvanecerse. Hay que consolidar los considerables avances registrados.

Para concluir, permítaseme reiterar el profundo agradecimiento del Togo a las Naciones Unidas y a todos sus órganos y organismos especializados, en particular el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la UNAMA y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, por todos los sacrificios que han realizado para garantizar que el Afganistán pueda gozar de un futuro próspero.

**Sr. Musayev** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y sus esfuerzos, así como al Secretario General por su informe sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2012/907). Agradecemos también al Embajador Tanin del Afganistán su declaración. Quisiera expresar también nuestro profundo agradecimiento al Embajador Wittig de Alemania y a su equipo por su excelente liderazgo y su valiosa contribución como responsables de los temas relativos al Afganistán en los últimos dos años.

Desde la última ocasión en que el Consejo examinó esta cuestión en septiembre (véase S/PV.6840), el Afganistán ha seguido avanzando firmemente para alcanzar los objetivos del proceso de transición que deberá culminar a finales de 2014. La aprobación unánime por la Asamblea General de la resolución 67/16, el 27 de noviembre, que Azerbaiyán tuvo el privilegio de patrocinar, reafirmó una vez más el carácter irreversible de la opción del Gobierno del Afganistán para el futuro de su país y la firme decisión de la comunidad internacional de acompañar al Afganistán por ese camino.

Compartimos la evaluación del Secretario General respecto de los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para concretar los compromisos contraídos en Tokio. Acogemos con satisfacción la promulgación de un amplio calendario para la celebración de las elecciones provinciales y presidenciales en 2014, las reformas electorales en curso y las medidas encaminadas a garantizar una mayor actividad pública y una mayor participación en el proceso previo a las elecciones. El éxito de las elecciones fortalecerá aún más las bases políticas del

país antes del decenio de transformación. Por lo tanto, exhortamos al Gobierno del Afganistán a que siga avanzando en ese ámbito y subrayamos la imperiosa necesidad de que continúe de manera ininterrumpida la asistencia financiera y técnica internacional para el Afganistán con ese fin.

Las actividades del Alto Consejo de la Paz para impulsar un proceso de reconciliación bajo la dirección y el control de los afganos, en particular sus iniciativas prácticas para establecer contactos con un amplio espectro de la sociedad afgana y su estrecha interacción con los asociados regionales, crean las condiciones necesarias y la confianza propicia para lograr una paz duradera en el país. La resolución 2082 (2012), aprobada el lunes, relativa al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), continuará facilitando ese proceso.

El constante apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a las actividades del Consejo y a la aplicación del Programa de Paz y Reintegración del Afganistán es fundamental para promover una visión unificada entre todos los afganos sobre el futuro pacífico del país. Al respecto, celebramos el plan anunciado por la UNAMA de iniciar un diálogo complementario paralelo para exhortar a diferentes interesados afganos a sumarse al proceso de reconciliación a título personal.

A pesar de la reducción cuantitativa de los incidentes relacionados con la seguridad durante el período de que se informa, constituye una grave preocupación el elevado número de muertes que prevalece entre los civiles como resultado de los incesantes asesinatos y bombardeos suicidas por parte de los insurgentes. Todas las partes en el Afganistán deben adoptar las medidas necesarias para reducir al mínimo el número de víctimas civiles. En particular, los insurgentes deben renunciar a la táctica de ataques contra la población civil, que no solo viola el derecho internacional y contraviene los preceptos religiosos y humanistas, sino que también socava gravemente los esfuerzos de reconciliación.

Encomiamos a las fuerzas de seguridad afganas por las medidas decisivas que han adoptado las para frustrar los atentados perpetrados por los insurgentes en Kabul y otras provincias. En general, acogemos con agrado los progresos que se han logrado en la ejecución en curso de los tres primeros tramos de la transición de las responsabilidades en materia de la seguridad a las fuerzas nacionales de seguridad afganas. También celebramos los logros registrados en las zonas bajo su control. Aguardamos con interés el pronto comienzo del cuarto tramo en las partes restantes del país y la conclusión gradual de la transición para mediados de 2013.

Un mayor diálogo y cooperación en el plano político del Afganistán con sus vecinos inmediatos y otros homólogos regionales sobre una amplia gama de cuestiones basadas en una visión común y la confianza mutua son un imperativo para el futuro pacífico y estable del país y de la región. Dicho esto, recalcamos la importancia especial del Proceso Corazón de Asia de Estambul sobre seguridad y cooperación regionales para un Afganistán seguro y estable y de la aplicación oportuna de las medidas de fomento de la confianza acordadas. En las reuniones de altos funcionarios que participan en el Proceso de Estambul, celebradas en septiembre en Nueva York y en octubre en Ankara, se examinó y se acordó la elaboración de planes de aplicación de todas las medidas de fomento de la confianza. Celebraremos la próxima reunión de altos funcionarios en Bakú el 6 de febrero de 2013, fecha en que se prevé aprobar todos los planes.

Desde hace mucho tiempo, Azerbaiyán ha participado en los esfuerzos internacionales que se despliegan en el Afganistán. Mi país ingresó en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad prácticamente desde su comienzo, y ha aumentado de manera progresiva su participación militar en la Fuerza. Azerbaiyán facilita su territorio a los países de la Fuerza para que realicen sobrevuelos y tránsitos en el Afganistán, lo cual representa el 35% de todo el tránsito de mercancías no mortíferas.

Azerbaiyán ha ampliado sistemáticamente sus contribuciones proporcionando asistencia en materia de fomento de la capacidad en esferas no militares en el Afganistán, y presta apoyo financiero para la capacitación de las fuerzas de seguridad afganas. Como parte del Proceso de Estambul, mi país participa en una serie de medidas de fomento de la confianza y ejerce liderazgo en la aplicación de medidas contra los estupefacientes y de fomento de la confianza en la infraestructura regional.

En las reuniones de los ministros de defensa y de relaciones exteriores de la OTAN y de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, celebradas en octubre y diciembre, respectivamente, se adoptaron decisiones importantes sobre la misión de capacitación, asesoramiento y asistencia en el Afganistán después de 2014. Para cumplir su compromiso a largo plazo de ser parte de la asistencia internacional al Afganistán y teniendo en cuenta sus contribuciones actuales, Azerbaiyán ha decidido establecer una alianza con la OTAN en ese empeño.

Para concluir, quisiera reafirmar el firme apoyo de mi Gobierno a la soberanía, la integridad territorial y la unidad del Afganistán, y ratificamos nuestra determinación de seguir prestando asistencia al Gobierno del Afganistán y a su pueblo, de manera bilateral y multilateral, en su aspiración legitima de convertirse en un Estado seguro y autosuficiente.

**Sr. Laher** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por haber presentado el informe trimestral (S/2012/907) del Secretario General al Consejo. También agradecemos al Embajador Zahir Tanin su declaración sobre la situación en su país.

Sudáfrica celebra los progresos constantes que registra el Gobierno del Afganistán, a pesar del entorno de seguridad tan difícil y complejo en el que opera. En el plano político, las próximas elecciones presidenciales y provinciales, que tendrán lugar en 2014 y 2015, serán un paso clave para la posterior consolidación de la naciente democracia del Afganistán. En ese sentido, mi delegación celebra la publicación, por parte de la Comisión Electoral Independiente el 31 de octubre, de un calendario detallado para las elecciones, así como del proyecto del concepto de operaciones con un presupuesto indicativo.

Habida cuenta del carácter divisivo de las elecciones en cualquier sociedad, sobre todo en las sociedades que salen de conflictos, alentamos al Gobierno a que concluya los elementos restantes de la arquitectura electoral, incluida la publicación de las dos leyes electorales pendientes, y a que prosiga el diálogo y los debates públicos para garantizar una mayor transparencia, inclusividad y sostenibilidad en las elecciones. A Sudáfrica le complace la respuesta positiva de las Naciones Unidas a la solicitud de apoyo presentada por la Comisión Electoral Independiente.

La estabilidad y la seguridad a largo plazo en el Afganistán solo podrán mantenerse a través de un proceso de reconciliación y construcción de la nación. Por ello, Sudáfrica acoge con beneplácito la labor en curso del Consejo Superior de la Paz, incluida la celebración de su Conferencia Internacional de la Paz, en Kabul, el 22 de septiembre. Mi delegación celebra también la visita del Consejo Superior de la Paz del 12 al 14 de noviembre, que llevó a la liberación de varios detenidos talibanes y la aprobación de una declaración conjunta que debería fortalecer aún más la reconciliación y el diálogo. Al respecto, nos complace el apoyo que brinda la UNAMA al Consejo Superior de la Paz, así como sus esfuerzos para iniciar un proceso de diálogo en una segunda vertiente.

La visita del Presidente del Consejo, Sr. Salahuddin Rabbani, a Washington, D.C. y a Nueva York es un elemento importante para informar acerca de la labor y la importancia del Consejo a la comunidad internacional. En este sentido, es clave que la comunidad internacional y el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) continúen esos contactos con miras a responder de manera favorable a la labor que realiza el Consejo en sus esfuerzos de reconciliación. Sudáfrica reitera su opinión de que las sanciones deben ser un instrumento flexible de que dispone el Consejo de Seguridad, que debe adaptarse a la dinámica situación política imperante sobre el terreno. Por ello, acogemos con beneplácito la aprobación de la resolución 2082 (2012) como una importante contribución al proceso de paz.

En cuanto a la situación en materia de seguridad, si bien acogemos con agrado la reducción de los incidentes de seguridad durante el período que abarca el informe si lo comparamos con el año anterior, mi delegación sigue preocupada por los efectos de esos incidentes para la población civil del Afganistán y por la situación de inseguridad constante que enfrentan esas comunidades a diario. Ahora que el Gobierno ejerce el control en materia de seguridad en una zona donde reside el 75% de la población, sigue siendo crucial que la policía y las fuerzas de seguridad afganas estén bien capacitadas y equipadas para proteger a las poblaciones locales. En ese sentido, celebramos el papel que desempeña la UNAMA para facilitar y coordinar los recursos de la comunidad internacional para colaborar con las autoridades afganas en el fortalecimiento de la capacidad de las mujeres agentes de policía. Sudáfrica celebra el papel cada vez más importante que las instituciones de seguridad afganas desempeñan en la capacitación y la supervisión que anteriormente llevaban a cabo las fuerzas internacionales. Es un acontecimiento importante con respecto a mantener la titularidad y el liderazgo afganos con relación a sus fuerzas de seguridad.

La estabilidad política y la seguridad en el Afganistán dependerán, en general, de la estabilidad regional. Por tanto, nos complacen los contactos constantes del Gobierno con los Estados de la región para abordar cuestiones de interés mutuo, incluidos la seguridad y el desarrollo. Las recientes reuniones de alto nivel con el Pakistán, Kazajstán, Turquía y China, así como la conferencia internacional celebrada en Lituania sobre el tema “El Afganistán y la región: enfoques prácticos para el desarrollo sostenible”, son hechos alentadores.

Habida cuenta de que el Gobierno del Afganistán depende del apoyo internacional para encarar los

desafíos relativos a la economía y al desarrollo del país, celebramos el aumento de la asistencia para el desarrollo. La retirada de la presencia militar internacional, sin embargo, repercutirá en la situación económica y del empleo. Al respecto, alientan a mi delegación los esfuerzos en curso para aplicar el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas. Sigue siendo importante que los interesados afganos e internacionales aprovechen ese impulso para garantizar que los compromisos y las visiones se conviertan en progresos y mejoras significativas en la vida de los ciudadanos corrientes, que han quedado traumatizados por el conflicto.

Sudáfrica sigue profundamente preocupada por los efectos del conflicto en el Afganistán para la población civil. Nos inquieta en particular el aumento del 28% del número de víctimas civiles registrado en el período que nos ocupa, en comparación con el mismo período el año pasado. Condenamos enérgicamente los ataques contra civiles por parte de los insurgentes como medio de intimidación y coerción, así como la utilización de artefactos explosivos improvisados activados por placas de presión.

El hecho de que 355 niños resultaran muertos o heridos durante el período de que se informa es espeluznante. Hace poco, murieron otras 10 niñas al explotar unas minas mientras recogían leña en la provincia de Nangarhar, en la parte oriental del Afganistán. No hay excusa posible para esos actos diabólicos. Es una situación intolerable que debe condenarse. Igualmente, los ataques contra escuelas y centros de salud son violaciones graves del derecho humanitario de las que los responsables deben rendir cuentas.

También quisiéramos insistir en que todos los elementos armados que actúan en el Afganistán tienen la responsabilidad de velar por que la población civil desarmada esté protegida y el hecho de que los agentes estatales y no estatales no asuman esa responsabilidad no debe quedar impune. En ese sentido, nos preocupa que los ataques aéreos de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad sigan causando víctimas civiles, incluso la muerte de niños, como ocurrió en octubre en la provincia de Helmand.

Para concluir, la titularidad nacional, junto con el apoyo internacional, sigue siendo crucial para lograr el progreso político, de seguridad y socioeconómico del Afganistán. Por su parte, la comunidad internacional debe seguir apoyando al país para que pase del conflicto a la estabilidad y la prosperidad. Sudáfrica recalca que, dada la magnitud de esos desafíos, hace falta una estrategia global que incorpore la seguridad, los esfuerzos humanitarios, la buena gobernanza y el desarrollo socioeconómico. En este sentido, deseamos destacar el papel central de la UNAMA para apoyar al Gobierno del Afganistán y coordinar la asistencia internacional al país. El papel que siguen desempeñando los asociados bilaterales y multilaterales es indispensable.

**Sr. Briens** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y su actividad al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como al Embajador Tanin por su intervención. Suscribo la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

A título nacional, me limitaré a tratar tres temas: la transición, las elecciones y la reconciliación. Primero, la transición continúa y actualmente afecta al 75% de la población afgana. No hemos constatado ningún deterioro de la situación desde la transferencia de la responsabilidad de la seguridad en Surobi y Kapisa, donde nos sucedió sobre el terreno la tercera brigada del ejército afgano, que ha demostrado su capacidad de combate.

El Secretario General señala la importante disminución de incidentes en comparación con 2011, lo cual nos alegra mucho. Sin embargo, compartimos su inquietud por el aumento de víctimas civiles en el último trimestre, el 80% de ellas en manos de insurgentes. Es esencial que la UNAMA pueda continuar llevando a cabo su trabajo imparcial de contabilización de las víctimas civiles sin ninguna amenaza ni interferencia.

Conforme al anuncio realizado por el Presidente de la República Francesa en mayo en la cumbre de Chicago, nuestras últimas fuerzas de combate se retiraron el 15 de diciembre. Ahora debemos pasar a otro tipo de compromiso a largo plazo. Francia seguirá comprometida con el apoyo y la capacitación en el seno de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad hasta el final de la transición, en el entendimiento de que esa participación no supondrá ninguna otra misión de combate.

Más allá de su presencia militar, Francia seguirá estando presente al lado de los afganos, incluso después del período de transición, tal como la comunidad internacional se comprometió en las Conferencias de Bonn y Tokio. Entre nuestros dos países se firmó y se ratificó un tratado de amistad y cooperación. En él se establece la relación franco-afgana a largo plazo para los próximos 20 años, sobre la base de nuestros 10 años de compromiso militar. El Ministro de Relaciones Exteriores de Francia anunció en la Conferencia de Tokio el pasado

8 de julio un aumento del 50% de nuestra cooperación con el Afganistán en los próximos cinco años, es decir un total de 308 millones de euros en el período de 2012 a 2016.

Segundo, las elecciones presidenciales de 2014 serán un momento importante para el Afganistán. Supondrán una transición política después de dos mandatos del Presidente Hamid Karzai y, por lo tanto, serán una prueba de cuánto se ha arraigado la democracia en el país. Serán un hito para la comunidad internacional y para su apoyo a largo plazo al Afganistán conforme al marco acordado en Tokio.

A nuestro juicio, es esencial que los afganos puedan organizar elecciones fidedignas, libres y transparentes que doten a los dirigentes que los afganos elijan de una fuerte legitimidad democrática. Para ello, instamos a las autoridades del país a dotarse de las herramientas necesarias para llevar a cabo el escrutinio, contabilizar los resultados y dar seguimiento a las posibles quejas. Eso supone en particular revisar y modernizar las listas electorales.

Nos complace que la Comisión Electoral Independiente haya determinado la fecha, el 5 de abril de 2014, para la celebración de las próximas elecciones presidenciales. La Comisión ha solicitado la ayuda de las Naciones Unidas. Evidentemente, somos partidarios de que se brinde esa ayuda, ya que el apoyo al proceso electoral es una de las prioridades que fijó este Consejo para la UNAMA. La comunidad internacional debe estar debidamente informada al respecto de manera periódica.

Tercero, solo una verdadera reconciliación entre los afganos permitirá garantizar la aparición de un Afganistán estable y pacífico después de 2014. En Bonn, en diciembre de 2011, la comunidad internacional declaró que apoya un proceso de paz inclusivo a cargo de los afganos y abierto a los insurgentes que estén dispuestos a renunciar a la violencia, a romper todo vínculo con el terrorismo internacional y a respetar la Constitución afgana, en particular por lo que se refiere a los derechos de la mujer.

Ese proceso de reconciliación debe estar apoyado por los Estados de la región y acojo con beneplácito los últimos contactos y declaraciones de las autoridades afganas y pakistaníes sobre las relaciones bilaterales. Sin embargo, ante todo el proceso de reconciliación debe estar dirigido por los afganos en colaboración con todos los integrantes de la sociedad afgana.

En este contexto, el Consejo de Seguridad acaba de renovar el régimen de sanciones contra todos los grupos y personas vinculados a los talibanes que constituyen una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad del Afganistán. Además de las decisiones sobre la inclusión y la supresión de nombres de la lista, la puesta en marcha de un procedimiento más flexible en cuanto a la derogación de la prohibición de viajar debería facilitar los contactos entre los afganos, respetando a la vez las normas del Consejo de Seguridad.

Para concluir, quisiera rendir homenaje a los hombres y las mujeres presentes en el Afganistán con las Naciones Unidas que, bajo la dirección del Representante Especial, realizan un trabajo formidable en condiciones a veces difíciles al servicio de los afganos y por invitación del Gobierno afgano.

**El Presidente** (*habla en árabe*): A continuación formularé una declaración a título nacional.

Ante todo, quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y agradecerle su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Valoramos sus esfuerzos y su eficaz liderazgo de la labor de las Naciones Unidas en ese país. También agradecemos la función del Embajador afgano, Sr. Zahir Tanin, en nuestro debate de hoy y su explicación sobre los logros y las ambiciones del Afganistán y los desafíos que afronta.

El informe del Secretario General que el Consejo tiene ante sí (S/2012/907) nos presenta un clima regional e internacional muy delicado, dos años antes de la fecha en que se prevé que las fuerzas internacionales se marchen del Afganistán y empiece el decenio de transformación, que comenzará en 2015. En el período que abarca el informe hubo un profundo diálogo nacional sobre las elecciones previstas para 2014, que serán la piedra angular de la transición política del Afganistán. Para preparar esas elecciones presidenciales y provinciales, celebramos las actuales consultas en el Parlamento relativas a la nueva ley electoral que ha de presentarse al Gabinete.

Expresamos nuestra satisfacción con respecto a la transición gradual de la responsabilidad en materia de seguridad de las fuerzas internacionales a las autoridades afganas, que ahora cubren zonas habitadas por más del 75% de la población afgana. Esto coincide con una reducción del número de incidentes de seguridad en comparación con el año pasado, gracias al papel eficaz de las fuerzas internacionales y afganas en la lucha contra los insurgentes, a pesar del aumento del número de víctimas. Esperamos que todas las fuerzas redoblen sus esfuerzos para limitar ese tipo de incidentes a fin de preservar la seguridad de la población civil.

En el plano regional, durante el período que se examina se celebró una serie de reuniones entre funcionarios

afganos y funcionarios de los países vecinos con el fin de agilizar la cooperación en varios frentes, entre ellos los sectores económico, energético y de la seguridad. Con respecto a la cooperación financiera, apreciamos los esfuerzos del Gobierno afgano para aplicar el Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, y el plan de trabajo detallado que ha creado, y acogemos con satisfacción la reciente decisión del Consejo de Ministros afgano a ese respecto.

Recientemente, el Afganistán ha dado pasos importantes para lograr la estabilidad, pero todavía tiene ante sí muchos retos que debe superar en estrecha cooperación con la comunidad internacional, que ha reiterado frecuentemente su disposición a apoyar la labor del Gobierno afgano a ese respecto.

No puedo dejar de destacar la eficacia de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y el Representante Especial del Secretario General a la hora de coordinar los esfuerzos y la colaboración internacional encaminados a lograr la estabilidad y el desarrollo sostenible para todos los sectores afganos. El Afganistán es un país muy importante en la región, y su estabilidad y seguridad son de vital importancia para los países vecinos y sus numerosos aliados. Le deseamos todo el éxito a la hora de afrontar sus problemas de seguridad e intentar lograr la estabilidad, la reconciliación nacional y el desarrollo con el fin de mantener su unidad e integridad territorial.

Para concluir, quisiera agradecer a nuestro colega el Embajador Wittig su labor extraordinaria y sincera al servicio de la paz y la estabilidad en el Afganistán a lo largo de su presidencia del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), y para promover la aplicación de las resoluciones relativas al Afganistán.

Reanudaré ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante del Japón.

**Sr. Kodama** (Japón) (*habla en inglés*): Me gustaría dar las gracias al Representante Especial Ján Kubiš por su amplia exposición informativa, y reconocer el gran trabajo y la dedicación de todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) bajo su dirección. También me gustaría agradecer al Embajador Tanin su declaración. Permítaseme también expresar nuestro más sincero agradecimiento al Embajador Wittig de Alemania y a su equipo por haber dirigido el debate sobre la situación en el Afganistán, como responsable de esta cuestión, de una manera sumamente eficaz durante los dos últimos años.

El Japón acoge con gran satisfacción los progresos alcanzados en el proceso de paz y reconciliación liderado por los afganos durante el pasado trimestre. La visita al Pakistán que realizó en noviembre el Sr. Rabbani, Presidente del Consejo Superior de la Paz del Afganistán, dio frutos considerables y volvió a impulsar el interés de las partes por retomar de nuevo el camino largo y accidentado hacia el objetivo final del proceso de paz. Ese mismo mes, el Presidente Rabbani entabló un diálogo con el Consejo de Seguridad y su Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Estos intercambios nos dieron la oportunidad de reflexionar sobre la manera en que las Naciones Unidas y sus órganos pueden abordar de manera más eficiente el proceso de paz y reconciliación.

El Japón desea fervientemente que gracias a la fuerte voluntad política y los esfuerzos del Gobierno afgano, junto con el firme compromiso de sus países vecinos y del resto de la comunidad internacional, se logre impulsar el proceso de paz y se consiga mantener un diálogo más continuo e integrador. En este sentido, también resulta alentador ver el creciente número de excombatientes que entran a formar parte del Programa Afgano de Paz y Reintegración.

Por otro lado, el Japón acoge con satisfacción las intensas actividades de seguimiento del Gobierno afgano durante los últimos cuatro meses, en estrecha coordinación con las partes interesadas internacionales, para cumplir los compromisos asumidos en el contexto del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, que dieron lugar a la celebración de la primera reunión del comité directivo el 5 de diciembre.

A pesar de estos recientes avances positivos, los problemas en materia de seguridad, incluido el elevado número de bajas civiles, siguen siendo uno de los principales obstáculos para la estabilidad del país. Hace poco, volvimos a ser testigos de otro incidente reprochable: el ataque contra el jefe de la Dirección Nacional de Seguridad. El Japón exhorta al Gobierno afgano a que renueve su determinación y sus medidas para garantizar la seguridad de los ciudadanos afganos y extranjeros que se dedican a crear un futuro mejor para el país.

Volviendo la vista atrás en este último año, el Japón también quisiera hacer un llamamiento a todas las partes interesadas para que continúen prestando atención y adoptando nuevas medidas para hacer frente a las constantes necesidades humanitarias y a la preocupante disminución de la asistencia. Si no se mejora la grave situación humanitaria de los más de 450.000 desplazados

internos en el país, los logros alcanzados en el desarrollo socioeconómico o en el proceso político seguirán siendo frágiles e insostenibles.

El año 2013 debe sentar las bases para 2014, el año crucial para el futuro sostenible del Afganistán. Durante este próximo año de suma importancia, al Japón le gustaría ver tres cosas en particular: en primer lugar, como hemos dejado claro al principio de esta declaración, los esfuerzos continuos para avanzar en el proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos; en segundo lugar, muestras concretas de la mejora de la calidad y la capacidad de las fuerzas de seguridad nacionales afganas en relación con su labor encaminada a concluir con éxito el proceso de transición, y por último, pero no por ello menos importante, los compromisos adquiridos en el contexto del Marco de Tokio para la rendición mutua de cuentas, en especial la celebración de elecciones justas y dignas de crédito en 2014 y la finalización de los restantes seis programas prioritarios nacionales, con el fin de proporcionar resultados más constantes y tangibles sobre el terreno. Para lograr unas elecciones transparentes e integradoras, se deben tomar las medidas oportunas orientadas a los resultados para resolver los retos técnicos y políticos, tales como la creación de las capacidades de la Comisión Electoral Independiente, el establecimiento de un sistema de inscripción de votantes unificado y eficaz y la aceleración de las reformas de la ley electoral.

En conclusión, el Japón estima que el año 2013 debe ser el año en que el pueblo de Afganistán logre tener una sensación de seguridad y unas perspectivas de futuro.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Vrailas.

**Sr. Vrailas** (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea (UE) y sus Estados miembros. Croacia, país adherente; la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; Noruega, país de la Asociación Europea de Libre Intercambio y miembro del Espacio Económico Europeo, así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia se suman a esta declaración.

Me gustaría dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2012/907) y al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa y por la labor que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) bajo su dirección.

Las Conferencias internacionales celebradas el año pasado en Bonn y a principios de este año en Kabul y Tokio, así como la Cumbre de Chicago, han reafirmado la colaboración entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional en relación con la seguridad, el crecimiento económico y el desarrollo a largo plazo del Afganistán. Esas Conferencias han establecido el camino a seguir para que el Afganistán asuma progresivamente la responsabilidad de todos los aspectos de la política y alcance sus objetivos en materia de seguridad, desarrollo y gobernanza.

En la declaración que formuló la Unión Europea en el debate del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán en septiembre (véase S/PV.6840), destacamos brevemente el importante resultado de la Conferencia de Tokio, en particular, el principio de responsabilidad mutua resumido en el Marco de Tokio para la rendición de cuentas mutua, y se abordó la importancia de la cooperación regional. La aplicación del Marco de Tokio sigue siendo fundamental para lograr la transición y transformación con éxito en el Afganistán. Sin el cumplimiento coherente de los compromisos y la aplicación de las reformas de buena gobernanza y transparencia, el estado de derecho y los derechos humanos, para la comunidad internacional será cada vez más difícil defender un compromiso continuo y la asignación de recursos financieros a los sectores nacionales.

En la presente declaración, queremos centrarnos en dos temas, a saber, el logro de progresos en materia de reconciliación nacional y los preparativos para las próximas elecciones.

Acogemos con agrado la visita del Consejo Superior de la Paz del Afganistán al Pakistán y la intensificación del diálogo entre los Gobiernos del Afganistán y el Pakistán. Los progresos solo serán sostenibles si el proceso de paz y reconciliación es verdaderamente inclusivo, y no solo hace participar a los grupos armados, sino que incorpora a la sociedad civil e incluye una representación equilibrada de personas de todos los sectores y regiones de la sociedad afgana, en particular las mujeres afganas. Tanto el proceso como su resultado deben respetar los principios establecidos por el Gobierno afgano y la comunidad internacional en Bonn, incluidas las disposiciones sobre derechos humanos de la Constitución afgana.

Asimismo, alentamos a que se preste especial atención a la aplicación progresiva de la ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres. La Unión Europea desea reiterar su firme compromiso con la resolución 1325 (2000) y todas las resoluciones

subsiguientes sobre la mujer y la paz y la seguridad. Acogemos con beneplácito el compromiso del Gobierno afgano con su plena aplicación, a través de la creación del Comité Directivo Interministerial en virtud de la resolución 1325 (2000).

Acogemos con beneplácito el anuncio de la fecha de la elección presidencial. Para el futuro del Afganistán será fundamental que las elecciones sean inclusivas y transparentes y que conduzcan a un resultado ampliamente aceptado como legítimo.

Instamos a las autoridades afganas a que hagan participar a todos los partidos políticos y a la sociedad civil a fin de que se pongan de acuerdo para reformar el proceso electoral, basándose en las lecciones aprendidas de anteriores elecciones. En particular, será importante establecer un marco jurídico compatible con la Constitución, con medidas dignas de crédito para prevenir el fraude, y supervisado por órganos independientes. Es necesario que las autoridades afganas competentes, en consulta con el Parlamento, los partidos políticos y la sociedad civil, adopten decisiones definitivas y claras sobre el sistema y el proceso de inscripción que se utilizarán para las elecciones, tanto para posibilitar el apoyo internacional, en particular de las Naciones Unidas, a los procesos, como para permitir la comunicación clara y la educación de los votantes.

Permítaseme reiterar nuestro pleno apoyo a la función esencial de la UNAMA durante la transición y más adelante. La función política que desempeña la UNAMA con respecto a asesorar y ayudar al Gobierno afgano tiene una importancia fundamental, especialmente ante la perspectiva de las elecciones de 2014 y 2015. La UNAMA debe recibir un mandato y recursos adecuados para cumplir esa función. La UNAMA también desempeña un papel clave en el apoyo a una mayor titularidad del Afganistán y en la coordinación de los esfuerzos internacionales en materia de desarrollo durante los próximos años. La labor de la UNAMA será vital para permitir que el Afganistán y la comunidad internacional colaboren eficazmente de consuno con el fin de cumplir los compromisos asumidos en Tokio a principios de este año en el ámbito de la supervisión de los derechos humanos y la situación humanitaria.

Para concluir, quiero decir que es importante que la comunidad internacional siga firmemente comprometida con el logro de progresos en el Afganistán. Para ello será necesario un apoyo sostenido con posterioridad a 2014. El compromiso de la Unión Europea con el Afganistán es a largo plazo. Esperamos con interés la rápida conclusión de las negociaciones sobre el acuerdo marco de asociación y desarrollo entre el Afganistán y la Unión Europea y sus Estados miembros a comienzos del próximo año. La Unión Europea dona actualmente más de 1.000 millones de euros anuales en concepto de asistencia para el desarrollo al Afganistán. Seguiremos dando prioridad y fortaleciendo el apoyo al Afganistán en el decenio de transformación acordado en Bonn.

El objetivo de nuestra estrategia general en el Afganistán sigue siendo claro: apoyar un proceso de transición exitoso en el Afganistán y asociarse con el Afganistán después de la transición para que se convierta en una sociedad autosuficiente, pacífica, democrática y próspera en beneficio de todos los afganos.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene la palabra la República Islámica del Irán.

**Sr. Dehghani** (*República Islámica del Irán*) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es para mí un gran placer intervenir ante el Consejo sobre la situación en el Afganistán, que es un tema de gran importancia para nosotros, para nuestra región y para el mundo.

Deseo expresar mi agradecimiento al Secretario General por el informe contenido en el documento S/2012/907. Permítaseme expresar mi más cordial bienvenida al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Ján Kubiš. Le damos las gracias por haber presentado un informe exhaustivo sobre la labor de la UNAMA y por su análisis de la situación en el Afganistán.

Recientemente, se han producido notables cambios políticos, económicos y de desarrollo en el Afganistán, como explicó el Embajador afgano Zahir Tanin al comienzo de esta sesión. En el plano político, una importante novedad es la reducción de las fuerzas extranjeras, a medida que nos dirigimos hacia la fecha límite para la retirada completa de los contingentes de combate extranjeros.

Con respecto a la cuestión del proceso de reconciliación nacional en el Afganistán, consideramos que debe ser un proceso con titularidad y dirección afganas. La reconciliación nacional es un componente importante para resolver el conflicto interno del Afganistán. A la luz de las dos resoluciones 2082 (2012) y 2083 (2012) aprobadas por el Consejo este lunes 17 de diciembre, y a la vez que apoyamos los esfuerzos en materia de paz y reconciliación nacionales desplegados por el Gobierno afgano, estimamos que es necesario trazar una línea muy

fina con suma diligencia. Durante muchos años el pueblo afgano ha soportado un enorme sufrimiento, causado por políticas y actos terroristas extremistas. La reconstrucción del Afganistán y una nueva sociedad afgana requieren, entre otras cosas, rechazar esos actos y políticas. Por consiguiente, todo esfuerzo encaminado a lograr la reconciliación nacional debe desplegarse sin que parezca que se recompensa a los autores de esos actos y políticas.

En el plano económico, los asociados internacionales y regionales deben centrar sus esfuerzos en sentar las bases de un crecimiento económico sostenible y mejores condiciones de empleo en el Afganistán. A tal fin, es necesario acelerar el logro de progresos en materia de cooperación económica con los asociados regionales e internacionales, de conformidad con los objetivos nacionales establecidos por el Gobierno afgano. Obviamente, la expansión de los proyectos de infraestructura y los proyectos industriales, agrícolas y de transporte tienen prioridad. Como en el pasado, la República Islámica del Irán está dispuesta a asumir la parte que le corresponde en la ejecución de esos proyectos.

La producción y el comercio de estupefacientes siguen siendo flagrantes. Según el *Estudio sobre el opio en el Afganistán en 2012*, llevado a cabo por el Ministerio afgano de lucha contra los estupefacientes y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), el cultivo de opio en el Afganistán ha aumentado en un 18% en 2012. La ONUDD advierte que el aumento en el cultivo se produjo a pesar de que el Gobierno afgano redoblara últimamente sus esfuerzos para destruir campos de amapolas y ayudar a los agricultores a encontrar fuentes alternativas de ingresos. El *Estudio* envía un mensaje inequívoco de que la comunidad internacional no debe permanecer impasible ante el problema. Es necesario un sólido compromiso tanto de parte de los asociados afganos como de los internacionales para reducir la amenaza del cultivo y el tráfico de drogas que alimentan el extremismo. En ese sentido, encomiamos las iniciativas emprendidas en la lucha contra los estupefacientes, con la ayuda de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en particular debido a que la producción de estupefacientes ha sido una importante fuente de financiación para las actividades terroristas en el Afganistán.

La cuestión de los refugiados sigue siendo un problema, no solo para el Afganistán, sino también para los Estados vecinos y la comunidad internacional. Se deberían redoblar los esfuerzos para repatriar a los refugiados y garantizar que se reintegren a la sociedad afgana. En la actualidad, hay más de un millón de refugiados afganos registrados en el Irán, aunque hay un número incluso mayor de afganos no registrados que también vive en nuestro país. Los ciudadanos afganos han seguido gozando de los beneficios de la educación y de bienestar social del Irán, entre otros, y de las mismas subvenciones que recibe nuestra propia población. Instamos a la comunidad internacional a que siga redoblando y acelerando sus esfuerzos a fin de crear las condiciones propicias para la repatriación sostenible de los refugiados y su plena rehabilitación y reintegración en su patria.

La República Islámica del Irán siempre ha respaldado firmemente al Afganistán en sus esfuerzos por mantener su soberanía nacional, su independencia y su integridad territorial y por alcanzar la paz y la estabilidad duraderas. Esperamos que la comunidad internacional respete el principio en el sentido de que el proceso debe ser dirigido por los afganos y ser de los afganos, y siga apoyando al Gobierno y al pueblo del Afganistán en sus esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad.

Al respecto, destacamos la función de coordinación que desempeñan las Naciones Unidas respecto de las cuestiones relacionadas con el Afganistán. Como señalaron nuestros funcionarios en la reunión que celebraron con el Sr. Ján Kubiš durante su visita a Teherán, apoyamos a la UNAMA en el cumplimiento de su misión de prestar asistencia para la consecución de la paz y la reconstrucción del país, en el marco de su mandato y mediante una asociación regional sólida con los países vecinos sobre cuestiones como la seguridad de las fronteras, la inmigración, los refugiados y el control de los estupefacientes.

La consolidación de un Afganistán estable y sostenible es crucial no solo para el futuro del pueblo afgano sino también para la paz y la estabilidad en la región, en Asia y en el mundo. Esperamos sinceramente que pronto podamos ver más desarrollo, progreso y prosperidad para el pueblo y el Gobierno del Afganistán.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene la palabra el representante de Australia.

**Sr. Quinlan** (Australia) (*habla en inglés*): En primer lugar, debo dar las gracias al Embajador Peter Wittig y a la Misión de Alemania por el liderazgo que han desplegado en el Consejo respecto de las cuestiones relacionadas con el Afganistán durante los dos últimos años. Agradezco también al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su constante liderazgo en el país, en una coyuntura decisiva, y a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA). Asimismo, debo dar las

gracias al Embajador Zahir Tanin por su liderazgo, tenacidad y compañerismo aquí en Nueva York.

En 2012 se han logrado grandes avances respecto del fortalecimiento de la colaboración entre el Afganistán y la comunidad internacional, así como del establecimiento de un marco internacional amplio y esencial para apoyar al Afganistán después de 2014. El año 2013 traerá consigo importantes preparativos para el período posterior a la transición, cuando el Gobierno del Afganistán sea plenamente responsable de la seguridad. Los esfuerzos diplomáticos y políticos internacionales dirigidos a respaldar la paz y la estabilidad en el Afganistán y en la región serán fundamentales para garantizar que el progreso alcanzado durante la transición sea irreversible.

Quisiera subrayar dos cuestiones clave que figuran en el informe trimestral del Secretario General (S/2012/907), que serán cruciales para la estabilidad a largo plazo en el Afganistán: la solución política y la celebración de elecciones nacionales. Evidentemente, la revitalización del Consejo Superior de Paz y sus esfuerzos por lograr una solución política son, sin duda, algo muy positivo. En los últimos 12 meses, la comunidad internacional ha dejado en claro que sigue absolutamente comprometida a garantizar la estabilidad futura del Afganistán, hecho que deberíamos recalcar a todas las partes en el Afganistán, haciendo hincapié en la necesidad de que pongan fin a la violencia y se unan para lograr una solución política. Eso ya lo hemos dicho. Lo hemos dejado en claro. La reciente aprobación por el Consejo de la resolución 2082 (2012), por la que se renueva el régimen de sanciones contra los talibanes, es un ejemplo positivo de que el Consejo sigue impulsando el proceso de reconciliación.

Las recientes visitas realizadas al Afganistán por el Presidente del Consejo Superior de Paz Rabbani y el Ministro de Relaciones Exteriores Rassoul demuestran una cooperación prometedora y resultados concretos. Cabe recordar que ambas partes pidieron a los talibanes que participaran en el proceso de reconciliación dirigido por los afganos y bajo la titularidad de los afganos. Resulta indispensable que se mantenga ese impulso para sentar las bases de la reconciliación y de una solución política duradera. La propia UNAMA tiene un papel importante que desempeñar para facilitar un proceso dirigido por los afganos, incluso mediante sus buenos oficios y sus mecanismos innovadores y paralelos.

La comunidad internacional puede y debe ayudar a preparar las elecciones. Las elecciones creíbles, incluyentes y transparentes que se celebrarán en 2014 y 2015 serán decisivas para la transformación que viene sufriendo el Afganistán desde hace un decenio. Por duros que sean, sigue siendo fundamental realizar esfuerzos acelerados y continuar con la reforma en preparación para las elecciones. Exhortamos al Gobierno del Afganistán a que recabe la mayor asistencia posible de la UNAMA y de la comunidad internacional, sobre todo tras la conclusión de la Misión de Evaluación de las Necesidades, que ayudará a definir los ámbitos donde más se necesita la asistencia.

A pesar del progreso alcanzado, en el informe del Secretario General se esbozan algunas tendencias alarmantes. Si bien se ha producido una disminución en los niveles generales de violencia, el aumento del número de víctimas civiles es evidentemente motivo de gran preocupación, sobre todo el aumento considerable de las muertes a causa de los ataques perpetrados por los insurgentes. Esa tendencia demuestra la crueldad de la insurgencia. Los talibanes siguen siendo capaces y decididos. El constante ataque contra civiles sigue siendo una grave estrategia de los talibanes y pone de relieve la necesidad de capacitación a fondo que tienen las fuerzas de seguridad afganas y de apoyo internacional constante que tiene el Gobierno del Afganistán.

Australia celebra los esfuerzos por mitigar la amenaza de los ataques desde adentro, que, como sabemos muy bien, han cobrado vidas recientemente, incluso entre el personal australiano. La amenaza estratégica más amplia de los ataques cometidos por gente de confianza no proviene de los propios ataques sino del riesgo de no respondemos a ellos de manera correcta. La mayor prueba de que prevaleceremos contra la amenaza de los ataques cometidos por gente que se encuentra dentro es que no les hemos permitido ni debemos permitirles que perturben nuestra capacitación ni nuestras operaciones en el Afganistán.

Debo añadir que la constante violencia contra la mujer sigue siendo un grave motivo de preocupación para todos nosotros. Celebramos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por aplicar la Ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Por supuesto, queda mucho por hacer, y, en ese sentido, analizamos las recomendaciones que figuran en el último informe de la UNAMA sobre dicha ley.

En el informe del Secretario General se señala el establecimiento de un programa de asesoramiento llevado a cabo por mujeres policía, dirigido a fomentar la capacidad de las mujeres agentes de policía para ayudar a hacer frente a la violencia contra la mujer y elevar

la sensibilización entre las mujeres agentes de policía acerca de la importancia de integrar a la mujer en la fuerza de policía como miembro en igualdad de condiciones. Esas iniciativas hay que alentarlas. Crearán una fuerza de policía más fuerte, desarrollarán la confianza de la comunidad y aumentarán la igualdad.

Se ha avanzado mucho durante el decenio transcurrido, y confiamos en que la determinación internacional de respaldar al Afganistán durante la transición y después de 2014 seguirá siendo firme. Las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel importante en ese proyecto. Australia celebra el constante compromiso de las Naciones Unidas y respalda firmemente el mandato de la UNAMA. Valoramos los esfuerzos de la UNAMA por determinar el tamaño adecuado de sus misiones en el marco del examen del mandato y las considerables restricciones fiscales, manteniendo una red importante en las provincias del Afganistán. Sin embargo, hay que garantizar que esas limitaciones no comprometan la constante labor fundamental de la UNAMA ni de los demás organismos de las Naciones Unidas en el Afganistán, como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Para concluir, a medida que Australia se prepara para prestar servicios en el Consejo de Seguridad en 2013 y 2014, el Afganistán seguirá siendo un importante ámbito de preocupación para nosotros. Esperamos con interés trabajar con todos los miembros del Consejo y con las partes interesadas en estos momentos decisivos de la transición del Afganistán. Australia sigue decidida a apoyar al Afganistán para que asuma la plena responsabilidad de su propia seguridad, y a promover mayores oportunidades para que su población mejore sus medios de vida en un clima de seguridad. No se puede esperar menos, y eso es lo que trataremos de hacer.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

**Sr. Çevik** (Turquía) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su amplia exposición informativa sobre el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2012/907).

Celebramos todas las señales positivas que se mencionan en el informe. Por otra parte, a medida que se transfieren las responsabilidades a las autoridades afganas a un ritmo acelerado, aún quedan grandes retos políticos, económicos y de seguridad, muchos de los cuales han sido resaltados en la brillante exposición del Representante Especial. El aumento del número de bajas civiles y de los ataques a escuelas y centros de atención médica, especialmente los que se dirigen contra escuelas de niñas, son motivo de gran preocupación. Las posibles consecuencias económicas de la transición son preocupantes.

A medida que avanzamos hacia la fase de aplicación de los compromisos adquiridos en Chicago y en Tokio el año pasado, debemos mantenernos al tanto de las realidades sobre el terreno. Hacer frente a dichos desafíos y construir un Afganistán sostenible y estable es crucial no solo para el futuro del pueblo afgano sino también para la paz y la estabilidad en el subcontinente, en Asia y en el mundo.

En estos tiempos difíciles, una demostración constante de voluntad por parte de la comunidad internacional fortalecerá la esperanza del pueblo afgano en el futuro y ayudará a garantizar que se produzca una transición sin tropiezos. Nos complace observar que tanto el Gobierno afgano como la comunidad internacional están realizando mayores esfuerzos para garantizar la aplicación concreta de las promesas mutuas formuladas en Tokio, y estamos dispuestos a apoyar dichos esfuerzos como podamos.

La celebración de elecciones fidedignas e inclusivas será un indicador clave de un proceso de transición viable y sin tropiezos. El anuncio de la fecha de 5 de abril de 2014 para la celebración de las elecciones presidenciales y del Consejo Provincial es un importante paso. Encomiamos los esfuerzos de la Comisión Electoral Independiente, de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para garantizar la celebración de elecciones libres y justas. También celebramos y alentamos la participación constructiva de los partidos políticos y de la sociedad civil en el proceso electoral.

La continuación exitosa de los esfuerzos de paz y reconciliación bajo el liderazgo y la titularidad del Afganistán fomentará la paz y la estabilidad en el Afganistán y constituirá otro paso importante hacia la transición política. Felicitamos el reciente progreso realizado en esa esfera bajo la orientación exitosa del Sr. Rabbani, jefe del Consejo de Paz. Celebramos la aprobación de la resolución 2082 (2012). Turquía seguirá apoyando ese proceso teniendo presentes los mejores intereses del pueblo afgano.

No podemos recalcar lo suficiente la importancia de la cooperación regional para establecer y mantener un Afganistán seguro, próspero y pacífico. La participación constructiva de los asociados regionales del

Afganistán será indispensable para abordar los retos comunes, como el terrorismo, las barreras al comercio y la inversión, las drogas ilícitas y los refugiados.

El proceso de la cumbre trilateral entre el Afganistán, el Pakistán y Turquía ha contribuido de forma valiosa al diálogo y la cooperación entre los tres países con siete reuniones celebradas desde 2007. Las cumbres brindan una plataforma funcional para la cooperación, que se centra en el diálogo político, los asuntos militares y de seguridad, los esfuerzos de paz y reconciliación y desarrollo y asociación económicos.

La séptima cumbre trilateral, celebrada los días 11 y 12 de diciembre en Ankara, fue convocada bajo el tema de la conectividad, bajo el concepto de que el fortalecimiento de las redes de transporte locales y regionales facilitará la conectividad para el desarrollo económico, la estabilidad y la autosostenibilidad. Los tres países reiteraron su determinación de intensificar su cooperación en los esfuerzos de paz y reconciliación dirigidos por afganos y pertenecientes a afganos, y de abordar los retos de seguridad que afectan a la región. Paralelamente a la cumbre se celebró una reunión del Foro de Estambul, que comprende a las organizaciones de producción y exportaciones agropecuarias del sector privado de los tres países.

También nos complace observar que el Proceso de Estambul esté avanzando de forma constante hacia la fase de desarrollo y ejecución, habiéndose celebrado varias reuniones de seguimiento basadas en el marco aceptado en la Conferencia Ministerial de Kabul celebrada el 4 de junio de este año. Durante la reunión más reciente de los oficiales de alto rango, celebrada en Ankara, convinimos en finalizar todos los planes de aplicación para las medidas de fomento de la confianza antes de la reunión de los funcionarios de alto rango, que se celebrará en Bakú el 6 de febrero. Queremos dar las gracias a todos los países del corazón de Asia, a las organizaciones regionales, a las Naciones Unidas y a todos los que los respaldan por el firme apoyo que prestan al proceso.

Como asociados regionales e internacionales del Afganistán no debemos escatimar esfuerzo alguno para contribuir a la visión de un Afganistán seguro, pacífico y autosuficiente. Ese es nuestro interés mutuo. Turquía siempre será solidaria con el pueblo afgano y seguirá contribuyendo para lograr un Afganistán seguro y próspero, como lo hemos hecho durante muchos decenios.

Para concluir, quisiera expresar nuestro fiarme apoyo al papel crucial que desempeñan las Naciones Unidas en el Afganistán. Quisiera encomiar de forma especial los valiosos esfuerzos de las Naciones Unidas, y de la UNAMA en particular, para hacer avanzar aún más el Proceso de Estambul, y expresar nuestro profundo agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Kubiš y a su dedicado equipo.

**El Presidente** (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual de su examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 18.10 horas.*